

## EL MARXISMO VIETNAMITA

# ÍNDICE

Presentación	5
Nota del editor vietnamita	9
I - CARLOS MARX, FERVIENTE REVOLUCIONARIO, FUNDADOR DEL COMUNISMO CIENTÍFICO	13
II - ¿CÓMO APLICÓ NUESTRO PARTIDO EL MARXISMO-LENINISMO EN VIETNAM?	39
1 La revolución nacional democrático-popular	
2 La revolución socialista	55
3 La cuestión de la violencia en la revolución vietnamita	65
4 La dictadura de democracia popular	77
5 Estrategia y táctica del Partido	91
6 La edificación del Partido	111
III - ADELANTE BAJO LA BANDERA DEL MARXISMO- LENINISMO PARA CUMPLIR GLORIOSAMENTE	101
NUESTRAS TAREAS INMEDIATAS	121
Dupliquemos los esfuerzos por llevar la resistencia contra los agresores yanquis a la victoria final	123
2 Continuamos la edificación del socialismo y cumplimos	123
la transformación socialista	137
3 Junto a los pueblos del mundo luchamos por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo	149
4 Llevemos adelante el estudio del marxismo-leninismo	
IV - LA EXPERIENCIA REVOLUCIONARIAVIETNAMITA	171

#### Presentación

Este libro, en su primera edición, fue publicado en conmemoración del 150 Aniversario del nacimiento de Karl Marx, con el título "Sigamos el camino trazado por Karl Marx", por Ediciones en Lenguas Extranjeras, en Hanoi, Vietnam, bajo la autoría de Truong Chinh, cuya vigencia continua hasta nuestro días.

Truong Chinh junto con Le Duan, Pham Van Dong y Vo Nguyen Giap, integrantes del grupo más meritorio, discípulos de Ho Chi Minh, el líder indiscutible de la Revolución vietnamita, fueron no sólo los grandes teóricos de la lucha revolucionaria del pueblo de Vietnam, sino ante todo, encabezaron en el campo de batalla la gran epopeya que significó la larga lucha de liberación nacional, donde el marxismo fue la base fundamental de su formación teórica y revolucionaria, misma que llevaron a la práctica para enaltecer los valores patrióticos.

Truong Chinh (1907-1988) fue no solamente un destacado revolucionario y político sino también un hombre de cultura y teórico. En su larga vida como luchador social desempeñó importantes cargos dentro del sistema político de Vietnam: dos veces Secretario General del Partido Comunista, Presidente del Consejo de Estado y Presidente de la Asamblea Nacional en diversas ocasiones.

Se considera a Truong Chinh como el hombre que, junto con otros dirigentes, colocó la piedra angular de la renovación de Vietnam. En 1986, en calidad de Secretario General del Partido, fue integrante del grupo de

revolucionarios que recogió las demandas del pueblo, y tomando en consideración la realidad de aquel momento, trazó la política de transformación y cambió la conciencia teórica del Partido Comunista de Vietnam. A partir de ahí se estableció el nuevo camino del desarrollo económico-social que hasta el día de hoy tiene el país, consecuente con el marxismo y con las ideas de Ho Chi Minh.

En 1930 Ho Chi Minh funda el Partido Comunista de Indochina, y tuvo como gran tarea vencer el colonialismo francés (1945), hazaña que se logró con la fundación de la República Democrática de Vietnam, el primer estado obrero-campesino en Asia. Con la histórica derrota de los franceses en Diem Bien Phu en 1954 se rompió la obsoleta cadena del colonialismo en el mundo.

Sin embargo, el imperialismo norteamericano no estaba dispuesto a permitir que Vietnam se consolidara como una nación libre e independiente, rumbo al socialismo, por lo que desató una monstruosa agresión, la más sangrienta y salvaje del siglo XX , misma que fue repelida de forma heroica por el pueblo vietnamita, derivando en una estrepitosa derrota para Estados Unidos en 1975, enterrando así, para siempre, el mito del imperio invencible, el más arrogante y potente de nuestra época.

Esta victoria contra los norteamericanos permite la toma de Saigón por las fuerzas revolucionarias, logrando la reunificación de Vietnam en una sola nación, y el inicio de la construcción de un Vietnam de paz, prosperidad y socialista, pero con nuevos retos y desafíos que requerían las fuerzas de todo el pueblo y mayor profundización sobre las teorías del marxismo en las nuevas condiciones de la época.

Lo valeroso de toda la producción teórica de estos líderes históricos vietnamitas: Ho Chi Minh, Le Duan, Truong Chinh, Pham Van Dong y Vo Nguyen Giáp, es que fue elaborada al fragor de los combates y de las inmensas experiencias que significaron muchas décadas de lucha revolucionaria de este victorioso pueblo, ejemplo de sacrificio, resistencia, gran vocación, decisión y voluntad de triunfo.

Este libro es un pequeño extracto del tesoro teórico fomentado por la realidad diversa y fructífera de la vida y la lucha de Vietnam.

El primer capítulo de la presente obra trata de una sistematización de los fundamentos del marxismo, cuyo principal eje son los grandes aportes de Karl Marx, mismos que constituyeron las bases del comunismo científico.

El segundo capítulo busca integrar la verdad universal del marxismo-leninismo a la situación concreta de un Vietnam colonial, feudal y semifeudal, lo que permite definir el carácter de una revolución nacional democrática popular como primer etapa, y en una segunda etapa la revolución socialista.

El tercer capítulo expresa las grandes líneas sobre la estrategia y táctica para derrotar la agresión norteamericana; también refiere la orientación fundamental, para un marco de guerra contra el socialismo en Vietnam del Norte a la par que se realiza la lucha armada para liberación del Vietnam del Sur.

El cuarto y último capítulo sistematiza la teoría y práctica de la Revolución vietnamita en el difícil contexto de guerra en el que se escribió esta obra.

Por considerar un texto prácticamente desconocido en el mundo y particularmente por los países de habla hispana, el Partido del Trabajo de México, tomó la decisión de editar esta importante obra, con el propósito de rescatar la memoria histórica de la lucha revolucionaria de Vietnam y que sirva de orientación y estudio para la actual y nuevas generaciones de revolucionarios en el mundo.

Por la Comisión Ejecutiva Nacional del PT Dip. Alberto Anaya Gutiérrez Coordinador Nacional

#### Nota del editor vietnamita

En una conferencia de cuadros reunidos para conmemorar el 150 aniversario del nacimiento de Carlos Marx fundador del comunismo científico y el más grande educador y líder de la clase obrera mundial, el camarada Truong Chinh, miembro del Buró Político del Partido de los Trabajadores de Vietnam, en nombre del Comité Central del Partido pronunció un discurso titulado: "Recordemos eternamente a Carlos Marx y sigamos el camino trazado por él".

En su discurso, el camarada Truong Chinh comprobó los éxitos sacados de la revolución vietnamita. Expresó cómo el Partido de los Trabajadores de Vietnam, con el presidente Ho Chi Minh a la cabeza, ha aplicado de manera creadora el marxismo-leninismo de acuerdo a las condiciones concretas de Vietnam y cómo el partido dirigió con éxito a la clase obrera y al pueblo vietnamita en la revolución de agosto de 1945, en la resistencia prolongada contra la agresión colonialista francesa (1945-1954) y actualmente en la edificación del socialismo en la República Democrática de Vietnam y en la lucha contra la agresión norteamericana por la salvación nacional.

Presentamos al lector la traducción completa de este discurso con el título: "Sigamos el camino trazado por Carlos Marx".

#### **HANOI**

### Queridos compañeros:

Hace 150 años nació Marx, el pensador más grande de nuestra época, fundador del comunismo científico, el más grande maestro y líder del proletariado mundial.

Este año, junto a los obreros y pueblos trabajadores de los países, los pueblos oprimidos y toda la humanidad progresista, conmemoramos el 150 aniversario del nacimiento de Carlos Marx, en el momento en que su doctrina ha logrado victorias extraordinariamente luminosas en el mundo y en nuestro país.

Aprovechando esta oportunidad, les presento las cuestiones siguientes:

- 1. Carlos Marx, ferviente revolucionario, fundador del comunismo científico.
- 2. Cómo aplicó nuestro partido el marxismo-leninismo en Vietnam.
- 3. Adelante bajo la bandera del marxismo-leninismo para cumplir gloriosamente nuestras tareas inmediatas.

## ı

# CARLOS MARX, FERVIENTE REVOLUCIONARIO, FUNDADOR DEL COMUNISMO CIENTÍFICO

Carlos Marx nació el 5 de mayo de 1818 en Tréveris, ciudad de Prusia renana, en una familia de abogados. Cuando todavía era estudiante, se acercó al círculo de los jóvenes hegelianos e intentó sacar de la filosofía idealista de Hegel conclusiones ateas y revolucionarias. En 1841, después de cursar sus estudios universitarios, colaboró con los dirigentes de la burguesía radical de Renania para fundar el periódico Gaceta del Rin, del cual llegó a ser más adelante redactor-jefe.

El gobierno del reino de Prusia, asustado por la tendencia democrática del periódico y su influencia en las masas, le impidió la publicación.

El tiempo que Marx trabajó en la Gaceta del Rin fue corto, pero influyó mucho en la orientación de su pensamiento. Entregándose a las actividades políticas, Marx tenía oportunidad de conocer mejor la vida política de Alemania y la miseria de las masas trabajadoras. Las polémicas en la Gaceta del Rin acerca de muchos aspectos relacionados con los intereses materiales del pueblo trabajador, planteaban ante Marx las tareas de estudiar minuciosamente las cuestiones de la economía política y rectificar de manera justa las relaciones del Estado y de los códigos con las condiciones de la vida material de la sociedad. La Crítica de la filosofía del derecho de Hegel, terminada en el otoño de 1843, marcó el pasaje inicial de Carlos Marx de la concepción idealista a la concepción materialista del mundo, y del democraticismo revolucionario al comunismo.

Inmediatamente después de ser suspendida la Gaceta del Rin, Marx decidió salir de su país para ir al extranjero y publicar un periódico revolucionario destinado a ser difundido en Alemania.

Se trasladó a París en octubre de 1843. Publicó allí la revista Los anales franco-alemanes. La capital de Francia, centro industrial desarrollado y campo de una lucha encarnizada entre la clase proletaria y la burguesía, ejerció una influencia decisiva en la orientación del pensamiento de Marx. Visitaba con frecuencia los barrios obreros próximos a París, tenía contacto con las organizaciones revolucionarias de los obreros franceses y alemanes, y dedicaba grandes esfuerzos a los estudios críticos de la economía política clásica de Inglaterra y del socialismo utópico francés. Durante su estancia en París, Marx llegó a conclusiones de suma importancia. En su Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel, escribió:

Las armas materiales de la filosofia es el proletariado, y al mismo tiempo las armas morales del proletariado es la filosofia; y cuando el rayo del pensamiento relampaguee, el terreno intacto que es el pueblo culminará la causa de la liberación para convertir al alemán en un hombre.

De esta tesis, así como de muchas otras más, vemos que el filósofo y el revolucionario se juntaron en la persona de Carlos Marx. El joven intelectual, lleno de ardor revolucionario y deseoso por hallar la verdad, puso su confianza total en la misión histórica de la clase proletaria. A

16

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> C. Marx, Obras escogidas (versión española), Editorial Progreso, Moscú.

partir de ahí, Marx entregó para siempre todas sus fuerzas y su genio en aras de la liberación del proletariado.

Mientras en París Marx pasaba enteramente del idealismo al materialismo y del democraticismo revolucionario al comunismo, en Inglaterra, en el centro industrial de Manchester, Federico Engels también tomaba un camino similar. Desde entonces las colaboraciones de ambos amigos fueron estrechándose cada vez más, hasta que la obra a la que consagraron su vida fue una obra común y sus nombres se unieron hasta fusionarse casi.

A principios de 1845, al ser expulsado de París, Marx fijó su residencia en Bruselas, capital de Bélgica. Tanto en Francia como en Bélgica, Marx y Engels hicieron una crítica a fondo de la filosofía idealista de Hegel y del materialismo metafísico de Feuerbach, y de ello construyeron la concepción científica del mundo de la clase proletaria. En Bruselas, Marx hizo todo lo posible para propagar y promover a las masas proletarias y organizó la Asociación de Obreros Alemanes.

A principios de 1847, Marx y Engels se afiliaron a la Liga de los justos, organización clandestina que agrupó a obreros no sólo de Alemania, sino también de muchos otros países, y la reorganizaron completamente más adelante. La Liga de los justos cambió su nombre por Liga de los comunistas. En el II Congreso reunido a fines de 1847, se adoptaron unánimemente los principios del programa planteado por Marx y Engels y se les confió la redacción del manifiesto para exponerlos. Entonces vio la luz el Manifiesto del Partido Comunista, obra inmortal del comunismo científico, que consagró la doctrina marxista como la teoría revolucionaria completa del proletariado.

Lenin dijo lo siguiente sobre el *Manifiesto del Partido Comunista*: "Esta obra expone con una claridad y una brillantez geniales la nueva concepción del mundo, el materialismo consecuente aplicado también al campo de la vida social, la dialéctica como la más completa y profunda doctrina del desarrollo, la teoría ele la lucha de clases y del papel revolucionario histórico mundial del proletariado como creador de una sociedad nueva, la sociedad comunista."<sup>2</sup>

Al final del *Manifiesto*, Marx y Engels lanzaron la consigna: "¡Proletarios de todos los países, uníos!", en la que llamaban al proletariado mundial a estrechar sus filas en la lucha para derribar la dominación de la burguesía y construir la sociedad nueva.

La Revolución de febrero de 1848 en Francia, tuvo una influencia resonante en los países vecinos. Asustado por ello, el gobierno de Bélgica arrestó a Marx y lo expulsó del país. Volvió a París donde desarrolló una actidesbordante para impulsar el movimiento proletario. El Comité Central de la Liga de los comunistas eligió a Marx como presidente. En abril de 1848, Marx y Engels regresaron a Alemania para participar directamente en el movimiento revolucionario que se encontraba en plena efervescencia. En junio de ese año, Marx hizo aparecer la Nueva gaceta del Rin, único órgano que representaba los puntos de vista del proletariado en el movimiento democrático de Europa en aquel momento. En ese periódico Marx hizo un profundo análisis sobre importantes acontecimientos de los agitados años de la revolución (1848-1849), puso al desnudo todas las

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> V. I. Lenin, Marx, Engels y el marxismo (versión española). Editora Política, La Habana.

maniobras y perfidias de las fuerzas reaccionarias de la burguesía, orientó y exhortó a las masas a la lucha. Frustrada la revolución, la *Nueva gaceta del Rin* fue suspendida. Marx tuvo que comparecer ante los tribunales y fue expulsado de Prusia en mayo de 1849. Vivió en París durante algún tiempo; pero fue expulsado de nuevo por el gobierno francés. Entonces se instaló en Londres donde terminó la obra principal de su vida: *El Capital*.

En 1859 apareció la *Contribución a la crítica de la economía política*, en la que por primera vez Marx expuso de manera sistemática su teoría del valor. En 1867 publicó el primer tomo de *El Capital*, obra que Engels apreció así:

Desde que hay en el mundo capitalistas y obreros no se ha publicado un solo libro que tenga para los obreros la importancia de éste. En él se estudia científicamente, por vez primera, la relación entre el capital y el trabajo, eje en torno al cual gira todo el sistema de la moderna sociedad.<sup>3</sup>

En el siglo XIX, a principios de la década de los sesentas, el movimiento proletario cobró auge de nuevo, lo que permitió a Marx pensar en la realización del sueño que incubaba desde hacía mucho: fundar una organización internacional del proletariado con miras a unirlo, enseñarlo y dirigirlo en la lucha por su propia liberación. En septiembre de 1864 se fundó la Asociación Internacional de los Trabajadores (I Internacional), cuya alma era Marx. Él mismo redactaba casi todos los documentos oficiales del Comité Central. El gran mérito de la I Internacional fue el de haber unificado el

\_

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> F. Engels, *El Capital* de "Marx, en Obras escogidas (versión española), Editorial Progreso, Moscú, Tomo I, p. 440.

movimiento obrero de diferentes países y dirigirlo a la acción común, y el de luchar contra las doctrinas socialistas no proletarias y conquistar victorias para la doctrina revolucionaria de Marx en el movimiento obrero internacional.

El fracaso de la Comuna de París (1871) puso a la I Internacional en una situación que le impidió actuar eficazmente. Según la decisión del Congreso de La Haya (1872), la I Internacional se retiró provisionalmente de la palestra política. La I Internacional había cumplido su misión histórica y cedió el campo a una época de desarrollo en extensión del movimiento obrero: la de la fundación de muchos partidos obreros socialistas de carácter masivo.

La I Internacional se disolvió, pero el papel de Marx y Engels como máximos líderes del movimiento obrero mundial seguía desarrollándose. Por medio de instrucciones, consejos y críticas, ambos siempre se preocuparon por la fundación de auténticos partidos proletarios en diferentes países, particularmente en Francia y Alemania. Célebres obras como la *Crítica del programa de Gotha* de Marx, *El Anti-Düring* de Engels y otras, apuntaban precisamente a esos objetivos.

La tarea de perfeccionar el manuscrito de los tomos II, III y IV de *El Capital*, ocupó la mayor parte del tiempo de Marx. Pero su fuerza no le permitió terminar la gigantesca obra. El trabajo intelectual demasiado intensivo y las privaciones constantes en la vida material minaron su poderoso organismo. El 14 de marzo de 1883, a los 65 años de edad, murió en Londres.

#### Camaradas:

¿En qué consistió el genio de Carlos Marx? En que él resolvió a tiempo y de manera exacta los grandes problemas de la época que se planteaba la humanidad progresista.

A mediados del siglo XIX, el capitalismo internacional había avanzado a un nivel bastante elevado. Las fuerzas productivas de la sociedad se desarrollaban vigorosamente. El crecimiento de la gran industria, por una parte, depauperó a diversas capas trabajadoras y, por otro, produjo gran cantidad de mercancías que no encontraron fácil venta. La sobreproducción, que iba a la par con la miseria del pueblo trabajador, expresaba las contradicciones cada vez más acentuadas entre las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones de producción capitalistas, entre el trabajo y el capital.

De una lucha espontánea —como, por ejemplo, la destrucción de las máquinas—, el proletariado llega a tener la conciencia de sus intereses de clase. Se va organizando en forma gradual para luchar más enérgicamente contra la dominación de la burguesía. El movimiento de lucha del proletariado, especialmente del proletariado francés, había influido profundamente en la formación del socialismo científico de Marx.

En el campo de la ciencia natural, la humanidad también había logrado realizaciones notables. Los tres grandes descubrimientos del siglo XIX —el origen y la evolución de las especies, la célula viviente y la conservación y transformación de la energía—, así como los demás logros considerables de las ciencias naturales, contribuían a la formación de la filosofía marxista.

De esa circunstancia histórica, Marx heredó de manera crítica y desarrolló creadoramente las tres principales corrientes de pensamiento del siglo XIX: la filosofía clásica alemana, la economía política clásica inglesa y el socialismo utópico francés.

En filosofía, Marx rechazó enérgicamente el idealismo aliado siempre a la religión; al mismo tiempo criticó el materialismo mecanicista, no dialéctico, que se contentaba con explicar el mundo, sin transformarlo, etcétera.

Marx había desarrollado las conquistas de la filosofía clásica alemana, sobre todo la dialéctica de Hegel y el materialismo de Feuerbach. Asimismo, se basaba en los nuevos descubrimientos de las ciencias naturales para construir el materialismo dialéctico, es decir, la ciencia de las leyes universales del movimiento de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento; la teoría del desarrollo bajo las formas más completas, más profundas y más generales; la teoría del conocimiento del hombre sobre el mundo objetivo.

El materialismo dialéctico de Marx ha suministrado al proletariado y a la humanidad un maravilloso método de conocimiento.

Aplicando el materialismo dialéctico al conocimiento de la sociedad humana, Marx había realizado una revolución en el conjunto de la concepción humana sobre la historia del mundo. Antes de él, el idealismo concebía que la causa de las vicisitudes históricas venía del pensamiento del hombre y que los más grandes hechos de la historia eran obra de los héroes. Al rechazar estos puntos de vista erróneos, Marx demostró que el mundo material es una realidad objetiva que existe independientemente de la conciencia del hombre, y que esta

última sólo es su reflejo. La vida material de la sociedad, la existencia de la sociedad, es lo primero; la vida espiritual de la sociedad viene después. La vida material de la sociedad es una realidad objetiva independiente de la voluntad del hombre; pero la vida espiritual de la sociedad es sólo el reflejo de esta realidad objetiva. Son precisamente las condiciones de vida de una sociedad las que deciden las teorías sociales, sus concepciones políticas, jurídicas, literarias, artísticas y sus instituciones políticas, etc. La economía es la base de la sociedad en que se construye el sistema político, el derecho, la filosofía, la moralidad, la literatura, el arte, etc.

Entre las condiciones de la vida material de la sociedad, ¿cuál es el factor principal que determina su fisonomía? Es el modo de producción de los bienes materiales. Utilizando los implementos productivos, el hombre produce los bienes materiales necesarios para su vida. Los hombres que producen y los instrumentos de producción, en su conjunto, constituyen las fuerzas productivas de la sociedad. Para producir bienes materiales los hombres no pueden trabajar individualmente, sino que deben trabajar juntos y trabar relaciones los unos con Esas relaciones pueden ser otros. cooperativas entre los trabajadores o relaciones entre los explotadores y explotados. Las fuerzas productivas se desarrollan constantemente y entran en cierto momento en contradicción encarnizada con las relaciones de producción. Es el momento en que estalla una revolución social que destruye las relaciones de producción caducas y restablece las nuevas relaciones de producción, creando así condiciones para un fuerte desarrollo de las fuerzas productivas.

La historia de la humanidad desde su origen hasta el siglo XIX --momento en que Marx creó el socialismo científico—, había pasado, a grosso modo, los siguientes tipos de relaciones de producción: comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo y capitalismo.4 Carlos Marx y Federico Engels señalaron claramente que a partir del momento en que la sociedad conoce el régimen de apropiación de los medios de producción surgen las clases explotadoras y las clases explotadas. Desde que la sociedad se dividió en clases, la historia de la sociedad humana es la historia de la lucha de clases. Las masas populares son las verdaderas fuerzas que hacen la historia, y las luchas de clases constituyen precisamente la fuerza motriz que empuja su desarrollo. El nacimiento de las clases y su existencia son determinadas por las condiciones materiales, económicas, en las cuales los hombres producen e intercambian los medios necesarios para la vida en cada etapa determinada de la historia.

En el prólogo de *Contribución a la crítica de la economía* política, Marx escribió:

... En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que

\_

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> ¿Acaso en los países asiáticos existen relaciones de producción especialmente distintas de las relaciones arriba mencionadas? Y, ¿en qué consiste concretamente el modo de producción asiático? Son cuestiones que requieren estudios profundos antes de llegar a conclusión seria.

se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política, espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella... A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modelo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana.5

La teoría del materialismo histórico de Marx afirma que, bajo el capitalismo, las fuerzas productivas se han desarrollado a tal grado que las relaciones de producción

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> C. Marx, *Obras escogidas* (versión española), Ed. Progreso, Moscú, Tomo I, p. 341.

capitalista no las contienen y son necesariamente rotas por la revolución proletaria. Con esa tesis Marx nos condujo directamente hacia el socialismo y por ello equipó al proletariado de un arma sumamente útil, no sólo para explicar el mundo, sino para transformarlo.

En economía política, el descubrimiento más importante de Marx es la teoría de la plusvalía. Esa teoría explica a fondo las relaciones entre el capital y el trabajo, y demuestra cómo los capitalistas explotan a los obreros en el modo de producción capitalista.

La economía política clásica inglesa, cuyos representantes eran Adam Smith y David Ricardo, había logrado resultados importantes. Al estudiar la economía capitalista nacida primeramente en Inglaterra, estos economistas llegaron a la conclusión de que sólo el trabajo es la fuente de todos los bienes y valores. Pero, debido a las limitaciones clasistas, no pudieron explicar por qué el obrero asalariado no puede disfrutar de todo el producto de su trabajo, ni explicaron las verdaderas fuentes de la riqueza de los capitalistas.

Durante cerca de medio siglo, Marx estudió el régimen económico de la sociedad capitalista desde las células más simples, que son las mercancías, hasta la gran industria mecánica, y descubrió la ley económica del movimiento de la sociedad capitalista. Llegó a este resultado: los métodos de producción capitalista determinan la existencia de las clases sociales; por un lado, los capitalistas se apropian de la mayoría abrumadora de medios de producción y de consumo, y por otro, los proletarios, privados de todos los medios de producción, son obligados a vender su fuerza de trabajo para comprar los medios de consumo necesarios para su existencia. El valor de la

mercancía se determina por el tiempo de trabajo social necesario en producirla. Los proletarios, al vender su fuerza de trabajo a los capitalistas, no reciben más que una retribución equivalente a una parte del tiempo de trabajo gastado; en cuanto a la otra parte, es el trabajo sin honorario el que crea la plusvalía, embolsada por los capitalistas. Eso demuestra de manera irrefutable que toda la riqueza de los capitalistas proviene enteramente de la apropiación de la plusvalía producida por el proletariado.

La acumulación primitiva del capital, la aparición del capital en la historia, constituye en realidad la expoliación y la violencia por parte de la burguesía para con los pequeños productores mediante los métodos más bárbaros y crueles. El capitalismo es la liquidación de la pequeña producción, la destrucción de la propiedad privada de los pequeños productores basada en el trabajo individual y el remplazo por el régimen privado capitalista basado en la explotación del trabajo de los proletarios mediante el sistema asalariado. Millones de pequeños productores arruinados por la burguesía se convierten en obreros asalariados agrupados en las grandes fábricas, dedicados a producir todos los bienes materiales mientras que un puñado de capitalistas, pavoneándose a la sombra v comiendo en tazón de oro, viven a costo del sudor y fruto de los obreros. Marx concluyó:

La concentración de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a tal punto que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta se rompe. Le

llega la hora a la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados.6

El socialismo científico de Carlos Marx se elabora sobre la base de su materialismo histórico y de su economía política. De los descubrimientos en esos dominios, Marx afirmó que el capitalismo sería liquidado cediendo su puesto al socialismo. Eso es una necesidad objetiva de la historia.

Por primera vez en la historia de la humanidad, Marx trazó de manera completa la teoría acerca de la lucha de clases y la aplicó en todas sus consecuencias. En el Manifiesto del partido comunista, Marx y Engels escribieron:

La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días (posteriormente Engels añadió: a excepción del comunismo primitivo), es la historia de las luchas de clases.

Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes...

La moderna sociedad burguesa. Que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> C. Marx, Tendencia histórica de la acumulación capitalista en Obras escogidas (versión española), Editorial Progreso, Moscú, Tomo I, p. 438.

Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.<sup>7</sup>

Analizando de manera objetiva la actitud de las clases ligada con su base económica y su posición social bajo el capitalismo, Marx y Engels dijeron:

De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado en cambio, es su producto peculiar.8

Marx señaló claramente el papel histórico mundial del proletariado como el sepulturero del capitalismo y constructor de la sociedad nueva; la sociedad comunista sin clases y sin explotación del hombre por el hombre.

Expresó también que el proletariado tiene un único camino para liberarse: el empleo de la violencia revolucionaria, aliado estrechamente con el campesinado y bajo la dirección del partido comunista, su vanguardia.

La dictadura proletaria ocupa el puesto central de la teoría marxista del socialismo científico. Haciendo el balance de las luchas de clases en la historia humana, especialmente las luchas de clases en Francia en el siglo XIX, Marx declaró:

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> C. Marx y F. Engels, Op. cit., pp. 20, 21 Y 30.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Ibid.

Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases...9

Analizando las condiciones económicas y políticas de la sociedad capitalista, Marx afirmó que entre la sociedad capitalista y la comunista se halla un período de transformación revolucionaria donde el Estado debe necesariamente la dictadura revolucionaria del proletariado. Así, pues, el camino que conduce al comunismo debe necesariamente pasar por la dictadura proletaria. Al mismo tiempo señaló la necesidad objetiva de las dos fases del comunismo; la fase inferior: la sociedad socialista, y la superior: la sociedad comunista. En la sociedad socialista, los principales medios de producción son propiedad socialista bajo dos formas: propiedad de todo el pueblo y propiedad colectiva; el principio de la sociedad es: "De cada uno según su capacidad, a cada uno según su trabajo." En la sociedad comunista, todos los medios de producción pertenecen al pueblo entero; no existen más las diferencias esenciales entre el trabajo manual y el intelectual, entre la ciudad y el campo; no existen más las clases, tampoco el Estado. El hombre se desarrolla plenamente; el trabajo se convierte en una necesidad y costumbre de todos; las fuerzas productivas se desarrollan

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> C. Marx, "Cartas a J. Weydemeyer" en Obras escogidas, Tomo II, p. 448.

a un nivel extremadamente alto; los bienes se encuentran en gran abundancia. El principio de la sociedad es: "De cada uno según su capacidad, a cada cual según sus necesidades."

Marx fue el primero que trazó la línea de lucha del proletariado para su liberación: lo educó sobre su misión histórica, lo organizó y dirigió en la lucha por liberarse y liberar a toda la humanidad de la opresión y explotación. Al considerar la lucha revolucionaria como la razón de su vida y la fuente de su felicidad más grande, Marx luchó con todas sus fuerzas por la liberación del proletariado y desafió el terror y la represión desatada por el enemigo, así como los sufrimientos y privaciones de la vida cotidiana.

Durante toda su vida, Marx siempre estuvo en la primera fila de las luchas del proletariado, preocupado por organizarlo, educarlo y dirigirlo en la acción revolucionaria, a fin de derribar a la burguesía. Marx no sólo fue un pensador, sino que fue primeramente un militante revolucionario.

Durante la lucha por la causa revolucionaria del proletariado, Marx y Engels se enfrentaron a todas las corrientes de pensamientos no proletarios en el seno del movimiento obrero, desde el "socialismo prusiano" de los lassallianos en Alemania hasta el socialismo pequeñoburgués de los proudhonistas en Francia y en Bélgica; desde el oportunismo de derecha de los dirigentes sindicales ingleses hasta el aventurerismo de "izquierda" de los comunistas alemanes; desde el anarquismo de los bakuninistas en Rusia hasta el nacionalismo burgués en lo concerniente a los problemas de la guerra y la colonia, etc. Es precisamente a través de esta lucha como el marxismo

se desarrolló, forjó y se convirtió en una arma invencible del proletariado.

Siendo el eminentísimo máximo líder del proletariado, Marx lo armó de importantes principios sobre la estrategia y táctica de la lucha revolucionaria, como son: establecer la hegemonía revolucionaria del proletariado por intermedio de su partido político en toda la obra de liberación de las masas trabajadoras; construir una sólida alianza entre el proletariado y las masas campesinas; ganar el apoyo de los campesinos en favor del movimiento revolucionario proletario, a fin de derrotar al capitalismo y edificar la sociedad nueva; coordinar el movimiento revolucionario proletario movimientos con otros democráticos y de liberación nacional; sujetarse siempre a los objetivos finales de la lucha de clases, sin subestimar las luchas para reivindicar los intereses inmediatos de la vida cotidiana; agrupar a las amplias masas y llevarlas hacia adelante; sustituir a tiempo las tácticas de lucha cuando las situaciones revolucionarias y la correlación de fuerzas entre las clases adversarias hayan cambiado; ser fiel al internacionalismo del proletariado, etcétera.

Carlos Marx ha muerto, pero su doctrina vive eternamente y, desarrolla cada día más su inmensa acción. Siempre hemos estimado altamente el papel de la teoría revolucionaria, afirmando que ella podrá perfectamente transformar la sociedad si considera las tres condiciones siguientes: 1) reflejar las leyes objetivas de la sociedad; 2) representar la ideología y los intereses de la clase-vanguardia de la sociedad, y 3) penetrar en las amplias masas y movilizarlas y dirigirlas en la lucha. La fuerza del marxismo reside en que refleja exactamente las leyes del desarrollo objetivo de la historia y representa a la clase

más avanzada, más revolucionaria de la sociedad moderna: el proletariado. De ahí que penetre fácilmente en las amplias masas, conquiste el corazón y el alma de centenares de millones de hombres y movilice a las masas en la lucha sin compromiso y sin concesión contra el enemigo de clase —la burguesía internacional—, por la construcción de la sociedad comunista sin clases.

Lenin ha dicho:

La doctrina de Marx es todopoderosa porque es exacta. Es completa y armónica, dando a los hombres una concepción del mundo íntegra, intransigente con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa.

Sólo el materialismo filosófico de Marx señaló al proletariado la salida de la esclavitud espiritual en que han vegetado hasta hoy todas las clases oprimidas. Sólo la teoría económica de Marx explicó la situación real del proletariado en el régimen general del capitalismo. 10

Después de la muerte de Carlos Marx, Federico Engels, su amigo y compañero de lucha más íntimo, terminó las obras dejadas por aquél y, al mismo tiempo, enarboló la bandera del marxismo y dirigió el movimiento obrero hacia nuevos progresos. Engels creó y dirigió la II Internacional, impulsó el movimiento obrero internacional y llevó adelante la edificación de los partidos proletarios de carácter masivo en muchos países.

Continuador de Marx y Engels, Lenin desarrolló de manera creadora el marxismo en la nueva etapa histórica: la etapa del imperialismo y de la revolución proletaria.

33

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> V.I. Lenin, *Obras escogidas* (versión española), Tomo I, pp. 64 y 69. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.

Luchó sin descanso contra el reformismo, el revisionismo derechista e "izquierdista" que existían en la II Internacional; asimismo, combatió contra el dogmatismo y otras tendencias oportunistas, defendió decididamente la pureza del marxismo y lo llevó hacia una nueva etapa de desarrollo, la etapa del leninismo, es decir, la de la agonía del imperialismo, en que la revolución proletaria se ha convertido en un problema directamente escrito en el orden del día del proletariado internacional. Las obras de Lenin, como: ¿Qué hacer?; Dos tácticas de la social democracia, Materialismo y empiriocriticismo; El Imperialismo, última etapa del capitalismo; La revolución proletaria y el renegado Kautsky; El Estado y la revolución; La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo y muchas otras han enriquecido notablemente la teoría marxista en la filosofía, la economía política, el socialismo científico, en la estrategia y táctica de lucha del proletariado.

Lenin señaló la naturaleza y las particularidades del imperialismo y las contradicciones fundamentales que lo hacen la última etapa del capitalismo. Analizando el desarrollo del capitalismo en la etapa capitalista, Lenin descubrió la ley del desarrollo desigual del capitalismo y llegó a una conclusión sumamente importante: la revolución proletaria podría perfectamente triunfar primeramente en varios países o en un solo país. Lenin insistió en la violencia revolucionaria y la dictadura proletaria. Señaló que la tarea de la dictadura proletaria es luchar contra los enemigos de clase en el interior y exterior del país, edificar una sociedad nueva, la sociedad comunista sin clases, cuya obra importante sea plantear y poner en práctica "un tipo de organización social de trabajo más elevada en comparación con el capitalismo" y

la tarea duradera y más complicada: transformar a millones de pequeños productores y suprimir la posibilidad de una resurrección del capitalismo.

Lenin manifestó también que para asegurar la victoria de la revolución proletaria, el proletariado ha de aliarse con las masas campesinas del país, con el proletariado de todos los países y los pueblos oprimidos de todo el mundo. El lema de lucha lanzado por Lenin: "Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, ¡uníos!", ha venido siendo el clarín que agrupa a todas las fuerzas revolucionarias del mundo en la lucha para derrotar al enemigo común, el imperialismo, a fin de conquistar la independencia nacional, la democracia y el socialismo.

Lenin construyó el partido bolchevique ruso, un partido de tipo nuevo del proletariado. Dirigió al proletariado y al pueblo trabajador de Rusia para hacer la revolución socialista de octubre de 1917 y establecer el primer Estado de la dictadura proletaria en el mundo. El triunfo de la revolución de octubre inició una nueva época en la historia de la humanidad: la del derrumbe del capitalismo y la del triunfo del socialismo en escala mundial.

Lenin fundó la Internacional Comunista, es decir, la III Internacional con el fin de remplazar la II Internacional degenerada después de la muerte de Engels, a causa de la traición de los revisionistas Berstein y Kautsky. La III Internacional ha jugado un papel importante en la defensa del espíritu revolucionario del marxismo, en el desarrollo del movimiento comunista y obrero internacional y en la preparación de las condiciones para que el proletariado de cada país haga la revolución, con vistas a derribar la dominación del imperialismo y conquistar el poder.

Después de la muerte de Lenin, Stalin, el discípulo y sucesor de Marx, Engels y Lenin, enarbolando la bandera revolucionaria del proletariado, luchó decididamente contra el oportunismo derechista e "izquierdista" y defendió la pureza del marxismo-leninismo, al mismo tiempo que lo aplicó de manera creadora en la edificación del socialismo en la URSS v en el desarrollo de la revolución mundial. Fiel al marxismo-leninismo, Stalin se esforzó por consolidar el partido en el plano ideológico y organizativo, defender y fortalecer la dictadura proletaria, llevar a cabo la industrialización socialista y la colectivización de la agricultura, desplegar la revolución cultural y practicar la igualdad entre las nacionalidades hermanas en la Unión Soviética, al igual que se esforzaba por ayudar las revoluciones de otros países del mundo. Por lo tanto, pudo asegurar y consolidar los frutos de la revolución, edificar la URSS y convertirla en un país socialista poderoso en medio de las cercas capitalistas.

Durante la Segunda Guerra Mundial el Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, encabezado por Stalin, dirigió al ejército rojo y al pueblo soviético para llevar adelante una lucha extraordinariamente heroica; venció gloriosamente al fascismo, defendió el primer Estado socialista del mundo y creó condiciones favorables para el triunfo de la revolución en una serie de países de Europa Oriental y de Asia, incluyendo la victoria de la revolución de agosto en nuestro país. El acontecimiento histórico de primera importancia después de la revolución de octubre, es el triunfo de la revolución china que asestó un golpe demoledor a las fortificaciones del imperialismo en Asia, e hizo inclinar la balanza de fuerzas en el mundo al lado de la paz, la independencia, la democracia y el socialismo.

Hoy día, se ha establecido un sistema socialista mundial compuesto por trece países de tres continentes con más de mil millones de habitantes. El movimiento de lucha de la clase obrera y del pueblo trabajador por la democracia y el progreso social en los países capitalistas y el movimiento de liberación nacional en Asia, África y América Latina se están desarrollando vigorosamente. El sistema colonial del imperialismo está en vías de una rápida disgregación y ninguna fuerza reaccionaria podrá salvarlo.

Ese es el brillante triunfo del marxismo-leninismo. Y es también el mérito más grande de Marx y, de manera más general, de todos los fundadores del comunismo científico y sus continuadores que desarrollaron el marxismo en las condiciones nuevas de la historia del mundo.

### II

# ¿CÓMO APLICÓ NUESTRO PARTIDO EL MARXISMO-LENINISMO EN VIETNAM?

#### Queridos camaradas:

No resignándose a estar bajo el cruel yugo de explotación de los colonialistas y feudalistas, durante cerca de un siglo de dominación francesa, nuestro pueblo no cesó de luchar valientemente por la independencia y libertad de la patria. Pero todos los movimientos de liberación nacional librados antes del nacimiento de nuestro partido condujeron al fracaso. Una de las causas de esos fracasos fue la falta de concepción científica del mundo de la clase proletaria, la clase más revolucionaria de la época, en nuestros revolucionarios anteriores. Por este motivo ellos no pudieron trazar un programa político justo a fin de llevar la revolución vietnamita a la victoria.

La humanidad ha entrado en una nueva época: la de transición del capitalismo al socialismo a escala mundial, comenzada con la gran revolución de octubre. La fuerza núcleo de la época es la clase proletaria.

El principal rasgo de nuestra época consiste en que el sistema socialista mundial se va convirtiendo en el factor decisivo del desarrollo de la sociedad humana.

El contenido principal, la dirección principal y las principales peculiaridades del desarrollo histórico de la sociedad humana, los determinan actualmente el sistema socialista mundial y las fuerzas que luchan contra el imperialismo, por la reorganización socialista de la sociedad.<sup>11</sup>

41

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Declaración de la conferencia de representantes de los partidos comunistas y obreros (Moscú, 1960).

Hoy día para lograr el triunfo, todas las revoluciones verdaderamente profundas de las masas deben someterse a la dirección del auténtico partido revolucionario de la clase obrera: el partido marxista-leninista. En su *Manifiesto del Partido Comunista*, primer programa revolucionario de la clase obrera del mundo, Marx y Engels habían presentado desde hace 120 años el papel dirigente en la revolución de la clase obrera.

Gracias a la resonante influencia de la gran revolución de octubre y a la labor de divulgación del camarada Ho Chi Minh, primer marxista vietnamita, el marxismoleninismo se difundió en nuestro país.

En 1930, el nacimiento del Partido Comunista de Indochina (hoy Partido de los Trabajadores de Vietnam) marcó un gran viraje en la historia de la revolución vietnamita.

Manteniéndose firmemente en la posición revolucionaria de la clase obrera al aplicar el marxismo-leninismo, nuestro partido hizo un análisis científico de la situación económica, política y social de Vietnam, trazó un programa revolucionario justo y puso adelante la revolución a pasos firmes.

Después del triunfo de la revolución de agosto se fundó la República Democrática de Vietnam, Estado democrático popular vietnamita, que rompió el eslabón más débil del sistema colonial del imperialismo en el sudeste de Asia. Es la primera victoria del marxismo-leninismo en un país colonial y semifeudal en el sudeste de Asia y, al mismo tiempo, un grandísimo acontecimiento en la historia del pueblo vietnamita. Por primera vez, el pueblo trabajador vietnamita llega a ser el dueño de su país y puede contribuir con su talento e inteligencia a la edificación de una vida nueva.

Después de la revolución de agosto y casi nueve años de resistencia, el pueblo vietnamita derrotó la agresión armada de los colonialistas franceses ayudados por los imperialistas yanquis, y está conquistando grandes éxitos en la resistencia contra los yanquis por la salvación nacional.

Después del triunfo de la resistencia anticolonialista francesa, el norte entró en la etapa de la revolución socialista y la República Democrática de Vietnam ha llegado a ser sólida avanzada del campo socialista en el sudeste de Asia.

Gracias a la aplicación creadora del marxismoleninismo en la situación concreta de Vietnam y el planteamiento de una línea revolucionaria justa para la clase obrera y el pueblo entero, nuestro "partido ha hecho que la revolución vaya de victoria en victoria, lo que ha logrado grandes éxitos hasta la fecha. Esa es la línea de la revolución nacional-democrático-popular que avanza hacia la revolución socialista en Vietnam.

# La revolución nacional democrático-popular

Como señaló nuestro partido, Vietnam es un país colonial y semifeudal. La agricultura ocupa la mayor parte de la economía nacional. La clase campesina abarca más o menos el 90% de la población. El imperialismo se vale de la clase terrateniente feudal para dominar a nuestro pueblo y, por su parte, la clase terrateniente se somete a la protección del imperialismo para preservar sus privilegios. Por eso en Vietnam tenemos que resolver estas contradicciones fundamentales. Primera: la contradicción entre el pueblo vietnamita y los imperialistas agresores. Segunda: la contradicción entre las abrumadoras masas del pueblo, principalmente el campesinado y la clase terrateniente feudal. La principal contradicción en que tenemos que concentrar las fuerzas para resolverla es la contradicción entre el pueblo vietnamita, de una parte, y los imperialistas agresores y sus lacayos de otra.

La revolución vietnamita tiene en consecuencia dos tareas: 1. Expulsar a los imperialistas agresores y lograr la independencia nacional (tarea antimperialista). 2. Derrocar a la clase terrateniente feudal y hacer la reforma agraria siguiendo la consigna de "tierra a los que la trabajan" (tarea antifeudal). Esas dos tareas tienen ligazón indisoluble entre sí, porque si se quiere expulsar a los imperialistas se deberá liquidar a los terratenientes feudales y es necesario expulsar a los imperialistas si se quiere liquidar a los terratenientes feudales.

En la sociedad vietnamita, ¿cuáles son las clases que pueden combatir a los imperialistas y terratenientes? Son las cuatro clases del pueblo: clase obrera, clase campesina, clase pequeñoburguesa y clase capitalista nacional. Entre éstas la clase obrera y la clase campesina constituyen las principales porque son las más explotadas, abarcan la mayoría absoluta de la población vietnamita y tienen mayor capacidad revolucionaria. La clase obrera debe desempeñar el papel dirigente de la revolución porque es la clase más avanzada y cabalmente revolucionaria. Sólo ella posee todas las cualidades necesarias para dirigir la revolución vietnamita hasta la victoria total.

En resumen, derrocar el imperialismo agresor y la clase terrateniente feudal con miras a lograr la independencia nacional, poner en práctica los derechos democráticos del pueblo, realizar la consigna de "tierra a los que la trabajan", transformar al Vietnam colonial y semifeudal en un país verdaderamente independiente y democrático, son las tareas de la revolución vietnamita. Esa revolución se lleva a cabo por el pueblo, bajo la dirección de la clase obrera, y se basa en la alianza obrero-campesina. Según nuestro partido, es la revolución nacional-democrático-popular, o sea, la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo en nuestro país.

De hecho, la revolución nacional-democrática-popular de Vietnam abarca dos movimientos revolucionarios íntimamente ligados, que ejercen una influencia y empuje recíprocos: la revolución nacional y la revolución agraria (llamada también reforma agraria). Como el imperialismo y la clase terrateniente se colusionan estrechamente con el fin de ejercer su dominación, no se puede derrocar sólo a los imperialistas sin tocar a los terratenientes a sueldo suyo. Por otra parte, el campesinado constituye la fuerza más grande de la revolución; sin la participación de esa fuerza, la revolución no puede lograr el triunfo. En el transcurso

de la revolución nacional-democrático-popular nuestro partido decidió realizar la reforma agraria, derrocar la clase terrateniente feudal, liquidar el sistema feudal de propiedad de la tierra y poner en práctica la consigna "tierra a los que la trabajan", para satisfacer la aspiración a la tierra del campesinado, movilizar su fuerza revolucionaria y fortalecer la alianza obrero-campesina.

La estrecha ligazón de las tareas antimperialista y antifeudal constituye un problema de estrategia revolucionaria. Una disociación de esas dos tareas podrá conducir la revolución nacional-democrático-popular al fracaso. Sin embargo, esas dos tareas no se cumplen paralelamente de igual modo. Esta es una importante experiencia de nuestro partido sobre la dirección estratégica.

¿Por qué esas dos tareas no se realizan paralelamente de igual modo? Como se sabe Vietnam es un país colonial, sometido al yugo de la dominación imperialista. Los imperialistas agresores son los enemigos más fuertes y feroces de nuestra nación. Sólo con el derrocamiento de los imperialistas será posible conquistar la independencia nacional, realizar las libertades democráticas del pueblo y dar la tierra a los campesinos.

El imperialismo y la clase terrateniente feudal son dos enemigos principales que la revolución nacional-democrático-popular tiene que derrocar, pero el objetivo y enemigo número uno es el imperialismo. Así en la revolución nacional-democrática-popular la lucha antimperialista y la lucha antifeudal constituyen las tareas fundamentales; pero la lucha antifeudal debe obedecer a la lucha antimperialista, por tanto, en la primera etapa de la revolución nacional-democrático-popular tiene que dirigir la punta de lanza revolucionaria esencialmente contra los

imperialistas agresores, y agrupar a toda costa las fuerzas para derrocarlos.

Para derrocar a los imperialistas agresores se debe poner énfasis en el lema de la liberación nacional, establecer el frente nacional unido antimperialista, concentrar las llamas revolucionarias en la lucha contra los imperialistas agresores y sus fieles agentes que son la camarilla feudal, el rey, los mandarines y los notables crueles.

En la revolución nacional democrático-popular, nuestro partido tiene que aislar al enemigo más peligroso de la revolución, los imperialistas agresores y sus fieles lacayos feudales, disgregar las filas de la clase terrateniente, quitando a los imperialistas una parte de su sostenimiento con el fin de debilitarlos y vencerlos. Por lo tanto, es necesario agrupar todas las fuerzas opuestas a los imperialistas y a sus lacayos, y realizar una política de unión nacional de manera amplia. Cuanto más amplio sea el frente nacional unido antimperialista aún más ventajas logrará la revolución. Pero es esencial que ese frente se apoye sobre la sólida base de la alianza-obrera-campesina y se someta a la firme dirección de nuestro partido. Ese frente tiene que abarcar no sólo todas las clases del pueblo, todas las nacionalidades hermanas que conviven en el territorio de Vietnam, todos los partidos democráticos, todas las organizaciones políticas y religiosas patrióticas, sino que también tiene que agrupar a todas las personalidades democráticas y patrióticas nacidas de la clase terrateniente.

Así, paso a paso debe realizarse la tarea antifeudal. Para los fines de la política antes expuesta, que concierne al frente nacional unido antimperialista, nuestro partido ha llevado a cabo la tarea agraria en tres pasos.

Primer paso: confiscar las tierras de los imperialistas y vende patrias vietnamitas y distribuirlas a los campesinos pobres; redistribuir las tierras comunales de manera justa y equitativa.

Segundo paso: reducir las rentas agrarias y los intereses de usura; proclamar una moratoria y abolir las deudas contraídas con los terratenientes.

Tercer paso: realizar la reforma agraria, derogar la propiedad feudal de la tierra; ordenar la confiscación, requisición y compra forzada de las tierras de los terratenientes para distribuirlas a los campesinos que no la tenían, bajo la consigna de "tierra a los que la trabajan".

En la aplicación de la estrategia de la revolución nacional-democrática-popular antes expuesta, hemos dado pasos falsos y cometido errores de carácter parcial; pero las realidades revolucionarias de los últimos cuarenta años transcurridos demostraron la justeza de la línea y dirección estratégica y táctica de nuestro partido en la revolución nacional-democrática-popular. Era la causa del triunfo de la revolución de agosto (1945) y de la victoria de la resistencia contra los colonialistas franceses (1945-1954).

En el período inicial de la revolución nacionaldemocrático-popular no habíamos llevado a cabo todavía la reforma agraria. Pero en el proceso de lucha, las demandas de la revolución y de la consolidación de la alianza obrero-campesina hicieron ver inevitablemente en cierto momento la necesidad de cumplir la reforma agraria, abolir la propiedad feudal de la tierra y liquidar las bases políticas y sociales de los imperialistas en nuestro país.

La clase obrera debe mantener firmemente la dirección de la revolución nacional-democrática-popular,

no puede dividirla con otra clase, cualquiera que sea, y mucho menos puede dejarla caer en manos de la burguesía nacional. La experiencia de la revolución en nuestro país probó que solamente la dirección de la clase obrera ha permitido a la revolución nacional democrático-popular cumplir con las tareas antimperialistas y antifeudalistas expresadas en las grandes consignas siguientes:

- Derrumbar a los imperialistas agresores y sus lacayos feudales.
- Fundar la República Democrática de Vietnam y dar libertades democráticas al pueblo (incluso la libertad de creencia).
- Confiscar los bienes de los imperialistas agresores y los vende patrias y presentarlos a la gestión del poder popular.
- Abolir las contribuciones e impuestos personales, los trabajos penosos de toda especie creados por los imperialistas y feudalistas; poner en práctica un régimen fiscal justo y equitativo.
- Reducir las rentas agrarias y los intereses de usura; encaminarse hacia la reforma agraria y realizar la consigna de "tierra a los que la trabajan".
- Realizar la jornada de trabajo de ocho horas; aumentar los salarios, fijar el salario mínimo y promulgar la ley del trabajo.
- Edificar y desarrollar una economía, una cultura y una educación nacional y democrática.
- Construir el ejército revolucionario del pueblo, instituir el servicio militar obligatorio y organizar la defensa.
  - Realizar la igualdad entre el hombre y la mujer.
  - Realizar la igualdad entre las nacionalidades.

- Establecer relaciones de amistad con los países socialistas y otros países que respetan la independencia y soberanía de Vietnam.
- Sostener la lucha revolucionaria de la clase obrera y los pueblos de todos los países; defender la paz mundial.

## La revolución socialista

Después de la gran victoria de Dien Bien Phu (1954), el norte de nuestro país ha sido completamente liberado, mientras en el sur el poder de los imperialistas y feudalistas subsiste. Nuestro partido decidió llevar el norte a la etapa de la revolución socialista, al mismo tiempo que continuaba la lucha contra el imperialismo y sus lacayos para cumplir con la tarea de la revolución nacional-democrática-popular en el sur y avanzar hacia la reunificación del país.

En esa época dos grandes cuestiones se plantearon a nuestro partido: ¿Se va a esperar la reunificación del país antes de pasar a la revolución socialista? ¿Debe el norte atravesar una etapa de desarrollo capitalista antes de pasar al socialismo? A esas preguntas nuestro partido ha respondido con una negativa.

Después del cumplimiento de las tareas antimperialistas y antifeudalistas, el norte debe pasar a la etapa de la revolución socialista sin tardar y sin esperar la reunificación del país. Estamos en la "revolución ininterrumpida". El presidente Ho Chi Minh ha dicho:

... Desde el restablecimiento de la paz, el norte de nuestro país ha pasado de la revolución nacionaldemocrático-popular a la revolución socialista. La tarea inmediata de todo nuestro pueblo consiste en obrar con todos sus esfuerzos por la edificación y consolidación del norte, llevarlo al socialismo y, al mismo tiempo, luchar por la reunificación del país con miras a edificar

un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático, próspero y poderoso. $^{12}$ 

El norte es totalmente capaz de pasar directamente al socialismo sin atravesar la etapa de desarrollo capitalista por las siguientes causas:

- 1. Toda la obra revolucionaria del pueblo norteño se somete a la firme dirección del Partido de los Trabajadores de Vietnam, un verdadero partido marxista-leninista basado en la sólida alianza obrero-campesina.
- 2. El cumplimiento de la revolución nacionaldemocrática-popular en el norte ha creado las premisas para el paso a la revolución socialista.
- 3. Después de la conclusión victoriosa de la resistencia contra los colonialistas franceses y de la liberación del norte, la dictadura de democracia popular en el norte está en plena condición de cumplir las tareas de la dictadura del proletariado.
- 4. La población norteña, dotada de un alto espíritu de patriotismo y de una gran aplicación al trabajo, sabe contar principalmente con sus propias fuerzas y está determinada a construir una vida nueva siguiendo la línea del partido.
- 5. La edificación socialista en nuestro país obtiene la ayuda generosa de los países socialistas hermanos en todos los dominios.

De hecho, después de la resistencia contra los colonialistas franceses, el norte completamente liberado ha entrado en el período de transición hacia el socialismo.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Alocución del Presidente Ho Chi Minh en la sesión de apertura de la VII sesión de la Asamblea Nacional (primera legislatura), abril de 1958.

La *línea general* de nuestro partido en el período de transición hacia el socialismo en el norte reside en:

... acelerar con rapidez, rigor y seguridad el avance hacia el socialismo, construir una vida fecunda y feliz para el pueblo del norte, consolidarlo para hacerlo una sólida base de la lucha por la reunificación pacífica del país, contribuir a fortalecer el campo socialista y a salvaguardar la paz en el sudeste de Asia y en el mundo.

Para lograr ese objetivo es necesario valerse del poder democrático-popular con el fin de realizar las tareas históricas de la dictadura del proletariado; llevar a cabo la transformación socialista de la agricultura, la artesanía, el pequeño comercio, la industria y el comercio capitalistas privados; desarrollar el sector de la economía del Estado y la industrialización socialista por un razonable crecimiento prioritario de la industria pesada paralelamente al de la agricultura e industria ligera; acelerar la revolución socialista en los dominios ideológico, cultural y técnico; transformar a Vietnam en un país socialista dotado de industria y agricultura modernas, cultura y ciencia de vanguardia. 13

Para llevar a cabo esa línea general, nuestro partido preconiza, de una parte, fortalecer la dictadura frente a los enemigos del pueblo, reprimir a los contrarrevolucionarios y mantener el orden y la seguridad; de otra, desarrollar la democracia para con el pueblo, cumplir correctamente sus derechos democráticos, construir y perfeccionar progresivamente las leyes socialistas y crear las condiciones

<sup>1 ′</sup> 

Resolución del III Congreso Nacional del Partido de los Trabajadores de Vietnam, acerca de las tareas y la línea del partido en la nueva etapa.

que le permitan participar efectivamente en la gestión del Estado. Al mismo tiempo, el partido lleva a cabo los tres movimientos revolucionarios siguientes: la revolución en las relaciones de producción, la revolución técnica y la revolución ideológica y cultural.

En el período inicial de la revolución socialista tomamos la transformación socialista como tarea fundamental; conjuntamente comenzamos a edificar las bases materiales y técnicas del socialismo, esforzándonos en ciertos aspectos esenciales. En la transformación socialista empleamos la cooperación agrícola como el eslabón central, mientras ponemos en práctica la transformación socialista de la artesanía, de la industria y del comercio capitalistas privados y del pequeño comercio. Hemos edificado la propiedad socialista bajo dos formas: propiedad nacional y propiedad colectiva. En la actualidad, las relaciones de producción socialistas han adquirido una superioridad absoluta en la economía nacional y han llegado a ser un factor estimulante en la edificación socialista en el norte.

La revolución en las relaciones de producción no se limita a la transformación del régimen de propiedad de los medios de producción, sino que tiende también a cambiar el régimen de gestión y de distribución. La transformación de las relaciones de producción tiene por objetivo establecer el derecho de los trabajadores a ser dueños colectivos de los principales medios productivos, de la producción y de la distribución, con lo cual se desarrolla la democracia socialista y se estimula el dinamismo y el espíritu creador de las masas trabajadoras en la producción.

Después de realizada la transformación de las relaciones de producción en lo que concierne al régimen de propiedad, la *revolución técnica* ocupa una posición clave, y debe

servir eficazmente a la industrialización socialista. Llevamos a cabo la industrialización socialista y la revolución técnica con el objeto de asegurar la independencia y la soberanía verdadera de nuestra economía nacional, crear una industria vietnamita moderna capaz de transformar toda la actual producción basada esencialmente en el trabajo artesano en una gran producción mecanizada, desarrollar rápidamente las fuerzas productivas y elevar sin cesar la productividad del trabajo.

En el proceso de la industrialización socialista, combinamos correctamente la industria con la agricultura, considerando la industria pesada como el fundamento de la economía nacional y la agricultura como base para el desarrollo de la industria. Damos prioridad al desarrollo razonable de la industria pesada; pero al mismo tiempo prestamos gran atención e importancia al desarrollo de la agricultura y de la industria ligera. Preconizamos el desarrollo de la industria a cargo de la autoridad central, a la vez que damos mucha atención al desarrollo de las industrias regionales.

La revolución técnica empuja el desarrollo del socialismo. Se ha puesto en práctica en nuestro país siguiendo el avance por dos vías, es decir, de una parte, avanzamos gradualmente de la artesanía a la semi-mecanización, luego, a la mecanización; de otra, tomamos el atajo aplicando directamente la técnica moderna ofrecida a nuestro país por los países socialistas hermanos, a medida que disponemos gradualmente de un número suficiente de cuadros técnicos y obreros calificados en el dominio de la técnica moderna.

Paralelamente a esos dos movimientos revolucionarios, a fin de servirlos eficazmente, llevamos a cabo la revolución ideológica y cultural. En el terreno ideológico, cultivamos la ideología proletaria, combatimos todas las manifestaciones de la ideología burguesa, criticamos la ideología pequeñoburguesa y eliminamos los vestigios de la ideología feudal y otras ideologías erróneas. En el terreno cultural heredamos de manera crítica la cultura nacional y edificamos una nueva cultura vietnamita con contenido socialista y de carácter nacional.

Nuestra revolución ideológica y cultural debe cumplir bien las tareas siguientes:

- Inculcar a nuestro pueblo el marxismo-leninismo, la línea y la política del partido; traducir esa línea y política en acciones revolucionarias de las masas; realizar la unidad política y moral de nuestro pueblo.
- Educar a los cuadros y al pueblo en las virtudes socialistas y los sentimientos revolucionarios de la clase obrera; formarles una plena conciencia socialista frente al trabajo y la propiedad social; enseñarles el espíritu del patriotismo y el internacionalismo proletario, educarlos en el heroísmo revolucionario y desarrollarlos en nuestras tradiciones de valentía e indomabilidad; lograr que cada uno participe con ardor en la emulación patriótica y ponga en práctica el precepto del Presidente Ho Chi Minh:

"Ser fiel al país y al pueblo, cumplir cualquier tarea, superar cualquier dificultad, vencer a cualquier enemigo."

- Continuar cumpliendo con la liquidación del analfabetismo, sobre todo en las regiones montañosas. Desarrollar la cultura, la educación, la literatura y las artes, la ciencia y la técnica, elevando sin cesar el nivel cultural de los cuadros y del pueblo de manera que permita a cada uno aplicar eficazmente sus conocimientos en la edificación socialista, así como en la resistencia

contra la agresión norteamericana por la salvación nacional.

- Continuar transformando a los viejos intelectuales y formar una nueva intelectualidad nacida de la clase obrera y el campesinado y absolutamente fiel al socialismo.

En la actualidad se prosigue en el norte la lucha entre las vías socialista y capitalista para resolver definitivamente la cuestión de "¿Quién vencerá?". Se trata de una lucha larga, ardua y complicada. Los movimientos son: la represión de los contrarrevolucionarios, el desarrollo de la democracia en el pueblo, la transformación de las relaciones de producción, la revolución técnica, la revolución ideológica y cultural, que constituyen precisamente el contenido de la lucha entre las dos vías en el norte de nuestro país.

Al realizar la revolución socialista en el norte, nuestro partido se inspira constantemente en las leyes universales del "proceso de la revolución socialista y de la edificación socialista", leyes emitidas en la declaración de Moscú de 1957, a las cuales añadimos la de la "industrialización socialista" que conviene a Vietnam, país agrícola atrasado que avanza directamente al socialismo quemando la etapa de desarrollo capitalista.

### Esas leyes son:

- Realizar y consolidar la dirección de la clase obrera con el partido marxista-leninista como núcleo frente a las masas trabajadoras.
  - Hacer la revolución proletaria en una forma u otra.
  - Realizar la dictadura proletaria en una forma u otra.
- Realizar y fortalecer la alianza de la clase obrera con las masas campesinas de base y las demás capas trabajadoras.

- Abolir el régimen de propiedad burguesa y establecer el de propiedad colectiva sobre los principales medios de producción.
- Realizar gradualmente la transformación socialista de la agricultura.
- Planificar el desarrollo de la economía nacional tomando como objetivo la edificación del socialismo y el comunismo, con miras a elevar el nivel de vida de los trabajadores.
- Llevar a cabo la revolución socialista en los dominios ideológico y cultural; formar una capa numerosa de intelectuales fieles a la clase obrera, a los trabajadores y al socialismo.
- Anular la represión contra alguna nacionalidad; aplicar la igualdad entre las nacionalidades.
- Defender los frutos del socialismo; aplastar todos los actos de sabotaje del exterior o del interior.
- Asegurar la solidaridad entre la clase obrera de nuestro país y la de todos los demás países; practicar el internacionalismo proletario.

En resumen, la revolución nacional-democrático-popular y la revolución socialista son dos estrategias revolucionarias que corresponden a dos procesos de desarrollo diferentes, pero que se suceden sin tregua y se ligan íntimamente uno al otro. Por ejemplo: ciertas tareas de la etapa siguiente habían tenido origen desde la etapa precedente y algunas tareas de la etapa precedente no podían acabarse más que durante la etapa siguiente. La revolución nacional-democrática-popular es la premisa de la revolución socialista, y la última es el desarrollo necesario de la revolución nacional-democrático-popular.

## La cuestión de la violencia en la revolución vietnamita

#### Queridos camaradas:

El marxismo estima que "el problema fundamental de toda revolución es la cuestión del poder". <sup>14</sup> Sólo con el uso de la violencia revolucionaria de las masas para romper la violencia contrarrevolucionaria de las clases explotadoras dominantes, se puede conquistar el poder para el pueblo y construir la nueva sociedad. Jamás una clase explotadora se retira a voluntad de la palestra política, renunciando al poder y a la opresión y explotación de los trabajadores.

Carlos Marx pensó que la violencia es "la partera de toda sociedad vieja que está en embarazo de otra nueva". Desarrollando la idea de Marx, Engels analizó a fondo "el papel de la violencia en la historia" en su célebre obra *Anti-Dühring*. Lenin, el continuador más grande de la obra de Marx y Engels, dijo:

... precisamente esta idea de la revolución violenta constituye la base de toda la doctrina de Marx y Engels. <sup>15</sup> El Estado burgués no puede sustituirse por el Estado proletario (por la dictadura del proletariado) mediante la extinción sino sólo, como regla general, mediante la revolución violenta. <sup>16</sup>

El criterio fundamental para distinguir a los marxistas-leninistas de los oportunistas de todo tipo es la cuestión de saber si se recurre o no a la violencia, revolucionaria de las masas para hacer añicos el aparato de Estado de las clases

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Lenin, El Estado y la revolución.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> *Ibid*.

<sup>16</sup> Ibid

explotadoras (burguesía, terrateniente) e instituir el Estado de la dictadura del proletariado.

Las declaraciones de las conferencias de representantes de los partidos comunistas y obreros de 1957 y 1960 en Moscú, hablaron de dos posibilidades de transición pacífica y no pacífica al socialismo. Nuestro partido aprueba ese punto de vista; pero al mismo tiempo subraya que en la hora actual en muchos países capitalistas, los capitalistas monopolistas de Estado se han puesto en el camino de la militarización y fascistización a grados diversos y han recurrido a la violencia más frenética para reprimir a la clase obrera y a los trabajadores, "por eso conviene afirmar que recurrir a la violencia revolucionaria para aplastar el aparato del Estado de la burguesía e instituir el Estado de la dictadura del proletariado constituye una ley universal en la lucha revolucionaria de la clase obrera de los países capitalistas en la coyuntura actual". <sup>17</sup> La posibilidad de transición pacífica al socialismo es muy preciosa, pero muy rara. Por consiguiente, al dirigir la revolución, los comunistas deben prepararse a ambas posibilidades de transición no pacífica y de transición pacífica, pero "esencialmente a la de transición no pacífica". 18 Es necesario guardarse absolutamente de todas las ilusiones de una fácil transición pacífica. La clase obrera y los pueblos de las colonias de viejo y nuevo tipo no deben y no pueden aún mucho menos abrigar tal ilusión.

Desde su fundación, constantemente fiel a la teoría marxista-leninista de la revolución violenta y basándose en una justa apreciación de la naturaleza ultrarreaccionaria

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Resolución del IX Pleno del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Vietnam (1963).

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Ibid.

de los imperialistas y feudalistas y de la fuerza de la unidad y de la lucha del pueblo, en primer lugar, la de los obreros y campesinos, nuestro partido considera la vía de la revolución violenta como el único camino justo para derrocar al enemigo de clase y de la nación, conquistar el poder para el pueblo, defender el poder revolucionario y llevar la revolución en nuestro país a la victoria.

El presidente Ho Chi Minh ha declarado: "En la dura lucha contra el enemigo de la clase y de la nación *es necesario oponer la violencia revolucionaria a la violencia contrarrevolucionaria, tomar el poder y defenderlo.*" <sup>119</sup>

En efecto, en un país colonial y semifeudal como lo era nuestro país, los imperialistas y sus lacayos oprimieron y explotaron despiadadamente a nuestro pueblo, no dejándolo disfrutar de las mínimas libertades democráticas. Aún más, desataron constantemente el terror y represión más feroces contra todos los movimientos revolucionarios. Es por eso que nuestro partido penetró pronto en la idea marxista-leninista de la revolución violenta y siguió con perseverancia el camino de la revolución violenta que es el único justo, no sólo para conquistar el poder sino también para defender el poder revolucionario. Es exactamente como lo indican la revolución de agosto y la resistencia pasada contra los colonialistas franceses, la resistencia actual contra los imperialistas norteamericanos, las operaciones contra los bandidos locales y todas las medidas de represión tomadas desde hace años contra los contrarrevolucionarios en el norte.

La experiencia de la revolución vietnamita ha demostrado la verdad del marxismo-leninismo sobre la revolución violenta, ha rechazado toda ilusión de "transición

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Ho Chi Minh, *La gran revolución de octubre abrió el camino para la liberación de los pueblos* (1967).

pacífica" y toda tendencia al reformismo, compromiso, legalismo, etcétera.

Acerca de la forma de la violencia revolucionaria, el presidente Ho Chi Minh dijo:

Conviene basarse en la situación concreta para decidir las formas apropiadas de lucha revolucionaria, utilizar correctamente y combinar con habilidad las formas de lucha armada y de lucha política a fin de asegurar la victoria de la revolución.<sup>20</sup>

Bajo la dirección de nuestro partido, la revolución vietnamita recurrió constantemente a dos formas de lucha: la lucha política y la lucha armada para avanzar hacia la insurrección por la toma del poder; utilizó dos fuerzas: las fuerzas políticas de las masas y las fuerzas armadas populares para hacer añicos el aparato del Estado de los imperialistas y de sus agentes a sueldo y conquistar el poder para el pueblo. Las fuerzas armadas combinadas con las fuerzas políticas, la lucha armada combinada con la lucha política, tal es la forma fundamental de la violencia revolucionaria en nuestro país.

Inmediatamente después de la fundación de nuestro partido, un movimiento revolucionario de masas surgió en todo el país, cuyo punto culminante fueron los soviets de Nghe Tinh en 1930-1931. Las masas obreras y campesinas de las provincias de Nghe An y Ha Tinh se levantaron, derrocaron a los administradores colonialistas, a los mandarines y crueles notables locales e instituyeron el poder obrero-campesino en ciertas regiones rurales. Aunque terminó en el fracaso, esa insurrección despertó fuertemente el espíritu revolucionario del pueblo entero y dio las

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Ibid.

primeras experiencias sobre la combinación de dos tareas estratégicas -antimperialista y antifeudalista-, la combinación del movimiento de lucha de los obreros con el de los campesinos, la realización de la alianza obrero-campesina bajo la dirección de la clase obrera, la combinación del movimiento revolucionario en el campo con el de la ciudad, la combinación de la lucha política con la lucha armada, etcétera.

De 1936 a 1939, ante el peligro del fascismo y de la guerra de agresión fascista, con el propósito de aprovechar la ocasión favorable y llevar a cabo una lucha encarnizada contra el enemigo, nuestro partido tuvo como principio la organización de las fuerzas políticas de las masas y combinó hábilmente las actividades ilegales con las actividades legales, incluyendo el uso de las "cámaras de representantes del pueblo", de los "consejos elegidos", etc., para desatar un poderoso movimiento de lucha política desde la ciudad hasta el campo contra los reaccionarios colonialistas y feudales (rey, mandarines, notables crueles) por las libertades democráticas, por una vida mejor, contra el fascismo y por la defensa de la paz mundial.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el problema de la preparación de una insurrección armada se planteó de manera apremiante. Nuestro partido pasó de la lucha política a la lucha armada, de las organizaciones políticas de masas a la organización de los destacamentos paramilitares y militares del pueblo (grupos de autodefensa, unidades de guerrilla del Ejército de Salvación Nacional y del Ejército de Liberación), combinó correctamente la lucha política y la lucha armada durante los años de preparación de la insurrección, la etapa preinsurreccional y en la misma insurrección general de agosto de 1945. La revolu-

ción de agosto fue una brillante victoria de la combinación estrecha de las fuerzas políticas con las fuerzas armadas en el campo y en las ciudades, de la lucha política con la lucha armada con miras a tomar el poder para el pueblo. Fue la síntesis de las experiencias de tres movimientos revolucionarios dirigidos por nuestro partido: el movimiento de la revolución nacional y democrática (1930-1931), el movimiento del frente democrático (1936-1939) y el movimiento de liberación nacional (1939-1945). Fue una repetición de los soviets de Nghe Tinh en escala nacional. El triunfo de la revolución de agosto es el de la teoría marxista-leninista de violencia revolucionaria aplicada de manera creadora por nuestro partido en las condiciones concretas de nuestro país.

En nuestra larga resistencia nacional librada en todos los dominios contra los colonialistas agresores franceses (1945-1954), la violencia revolucionaria de nuestro pueblo se tradujo en una combinación de la lucha militar con la lucha política, combinación en que la lucha militar desempeñaba el papel principal. Gracias a la justa dirección del partido y al ardiente patriotismo de nuestro pueblo, la guerra popular se desarrolló con fuerza, partiendo de lo pequeño a lo grande, de lo débil a lo fuerte, y logró victorias cada día más rotundas en el curso de los combates. La resonante victoria de Dien Bien Phu logró conducir la resistencia contra los colonialistas franceses a un triunfo glorioso, y restablecer la paz en Indochina sobre la base del reconocimiento de la independencia, soberanía, unidad e integridad territorial de Vietnam, así como de Cambodia y Laos.

Hoy día, los imperialistas yanquis desencadenan una guerra de agresión contra el sur de nuestro país, y una guerra de destrucción, principalmente con las fuerzas aéreas, contra la República Democrática de Vietnam. Ante tal situación, nuestros compatriotas en todo el país deben oponer la violencia revolucionaria a la violencia contrarrevolucionaria de los imperialistas yanquis y sus lacayos para liberar el sur, defender el norte y avanzar hacia la reunificación pacífica de la patria.

La lucha militar combinada con la lucha política, tal es la forma fundamental de la violencia revolucionaria en el sur en la actualidad. Esta forma constituye la alta síntesis de las experiencias de la revolución de agosto y de la resistencia contra los colonialistas franceses. Se utiliza no sólo en la lucha contra la "guerra especial", sino también contra la "guerra local" de los imperialistas yanquis. De las manifestaciones políticas aliadas con las actividades de propaganda armada de los años 1954-1959 a la sublevación simultánea de 1960 y a la guerra popular desarrollada hasta el nivel actual, nuestro pueblo sureño había combinado en gran escala la lucha militar con la lucha política, atacando al enemigo con los medios militares y políticos y con la propaganda hacia sus tropas.

Las ofensivas y sublevaciones desde el comienzo del presente año en el sur de Vietnam constituyen precisamente el nuevo desarrollo de la combinación estrecha entre las fuerzas militares y las fuerzas políticas, entre la lucha militar y la lucha política, entre los ataques militares y los levantamientos de las masas tanto en las ciudades como en los campos, en las llanuras como en las regiones montañosas. Inauguran una nueva etapa de la resistencia de nuestro pueblo contra la agresión yanqui por la salvación nacional y crean las condiciones que permiten a nuestros compatriotas sudvietnamitas aniquilar cada vez

más fuerzas vivas enemigas, hacer añicos el ejército títere, derrocar la administración fantoche, detener las intenciones agresivas de los imperialistas yanquis y conquistar el poder para el pueblo.

En la actualidad nuestro pueblo está combinando la lucha militar, la lucha política y la lucha diplomática para combatir a los imperialistas yanquis.

Para llevar a cabo la lucha política combinada con la lucha armada, nuestro pueblo ha organizado, por una parte, un frente nacional unido que engloba los partidos políticos, las organizaciones de masas como los sindicatos, la Asociación de Campesinos, la Unión de Juventudes, la Unión de Mujeres, las organizaciones religiosas patrióticas, etc.; por otra, ha puesto en pie las fuerzas armadas populares que reúnen a las fuerzas regulares, fuerzas regionales, unidades de autodefensa o de guerrilla y a la seguridad popular armada (después de la toma del poder en escala nacional o regional).

La experiencia de la revolución vietnamita en los cuarenta años pasados demostró claramente que la revolución violenta es el único camino justo para lograr la independencia nacional, la democracia popular y el socialismo. La forma fundamental de la violencia en la revolución vietnamita es la combinación estrecha de la lucha política con la armada; una u otra juegan el papel principal según la situación concreta de cada período o de cada región.

¿Es la combinación de la lucha militar con la lucha política para la toma del poder, una línea intermediaria de nuestro partido entre la línea de la lucha armada y la de la transición pacífica? ¡No! La línea de nuestro partido por la toma del poder es una línea de violencia revolucionaria, cuya forma fundamental es la combinación de la lucha

armada con la lucha política. Lo correcto de esta línea se ha comprobado y se está comprobando en Vietnam. Pensamos que en las condiciones de la dominación del imperialismo y el militarismo, seguir la línea de transición pacífica para la toma del poder es una ilusión reformista. Una revolución en verdad profunda de las masas populares debe evidentemente combinar la lucha política (por ejemplo: huelga general política, huelga escolar, paro de mercado, huelga de los servicios públicos, mítines, manifestaciones políticas, demostraciones armadas, etc.), con los combates armados para la toma del poder; una guerra popular prolongada debe ser aún más una combinación de la lucha armada con la política bajo diferentes formas.

En lo concerniente a la combinación de la lucha política con la armada, la revolución vietnamita acumuló algunas experiencias esenciales como las siguientes:

- 1. Durante el proceso revolucionario es absolutamente necesario estimular a las masas para que participen en la lucha política en diferentes formas, y de esta manera educarlas, movilizarlas y organizarlas; se deben reclutar más miembros a fin de desarrollar el partido y ampliar las organizaciones políticas de masas (construir un "ejército político de masa"). Sólo en un momento dado, cuando maduren las condiciones, se fundarán las fuerzas armadas revolucionarias del pueblo y se librará la lucha armada. Las organizaciones políticas de masas constituyen la base de las fuerzas armadas populares. Solamente en esas condiciones el pez (fuerzas armas populares) podrá tener el agua (organizaciones-núcleos de masas) para nadar.
- 2. La combinación de la lucha militar con la lucha política se alcanza a un nivel elevado: combinación antes, durante y después de la insurrección; combinación en la

insurrección para la toma del poder, así como en la guerra de liberación; combinación tanto en los campos como en las ciudades, entre el campo y la ciudad; combinación en los planes operacional, táctico y estratégico durante la guerra de liberación; combinación al máximo grado en la ofensiva e insurrección generales.

3. La revolución es esencialmente la obra del pueblo de cada país; nadie podrá hacerla en su lugar. La lucha armada revolucionaria es antes que nada la obra de las masas populares de un país dado bajo la dirección del partido marxista-leninista de ese país. La ayuda prestada por la revolución de otros países es muy valiosa, muy importante, pero no podrá sustituir a la lucha revolucionaria del pueblo del país interesado y, aún más, debe ejercer su acción a través de esa lucha.

# La dictadura de democracia popular

Según la doctrina de Marx, después de la toma del poder la clase obrera debe instituir su Estado: el de la dictadura proletaria.

Las tareas que se plantean a la clase obrera después de tomado el poder son muy duras: reprimir la reacción de las clases explotadoras: deshacer las tentativas de restauración del poder burgués; unir todas las capas trabajadoras en torno a la clase obrera con miras a llevar a cabo la transformación socialista y la edificación del socialismo y el comunismo; construir un sociedad sin clases; obrar con todos los esfuerzos por la edificación y el fortalecimiento de la defensa nacional para hacer pedazos las maniobras de guerra y de agresión del imperialismo; sostener y ayudar en todos los aspectos la lucha revolucionaria de la clase obrera, de los trabajadores y pueblos oprimidos de otros países; asegurar la victoria del socialismo y el comunismo en el mundo entero.

Para cumplir con esas pesadas tareas la clase obrera tiene que instituir necesariamente la dictadura proletaria.

Marx dijo:

... Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.<sup>21</sup>

<sup>2</sup> 

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Carlos Marx, "Crítica del programa de Gotha" en Carlos Marx y Federico Engels (versión española), Editorial Progreso, Moscú, Tomo II, p. 25.

### Lenin también señaló claramente:

... Además, la esencia de la teoría de Marx sobre el Estado sólo la asimila quien haya comprendido que la dictadura de una clase es necesaria no sólo para toda sociedad de clases en general, no sólo para el proletariado después de derrocar a la burguesía, sino también para todo el período histórico que separa al capitalismo de la "sociedad sin clases", del comunismo.<sup>22</sup>

Al aplicar la doctrina de la dictadura del proletariado en Rusia a través de las dos etapas de la revolución —la revolución democrática y la revolución socialista—, Lenin habló en estos términos de la dictadura durante la etapa de la revolución democrática:

La victoria decisiva de la revolución sobre el zarismo es la dictadura revolucionario-democrática del proletariado y de los campesinos..., y esta victoria será, precisamente, una dictadura, es decir, deberá apoyarse inevitablemente en la fuerza de las armas, en las masas armadas, en la insurrección, y no en estas o en las otras instituciones creadas por la "vía legal", por la "vía pacífica".

Sólo puede ser una dictadura, porque la implantación de los cambios inmediata y absolutamente necesarios para el proletariado y los campesinos provocará una resistencia desesperada por parte de los terratenientes, de la gran burguesía y del zarismo. Sin dictadura será imposible aplastar esta resistencia, rechazar los intentos contrarrevolucionarios. Pero no será, naturalmente, una dictadura socialista, sino una dictadura democrática. Esta dictadura no podrá tocar (sin pasar por toda una serie de grados

\_

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Lenin, "El Estado y la revolución" en *Obras escogidas* (versión española), Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, Tomo II, p. 330.

intermedios de desarrollo revolucionario) las bases del capitalismo.<sup>23</sup>

Pero la clase obrera no se detiene en la revolución democrático-burguesa, sino que debe pasar a la revolución socialista. Cuando la revolución democrático-burguesa se transforma en revolución socialista, la dictadura del proletariado y el campesinado (dictadura obrero-campesina) se transformará en dictadura del proletariado. En ese momento el proletariado se vale de la dictadura para "abolir la propiedad capitalista e instituir la propiedad común de los medios de producción fundamentales", realizar la transformación socialista, edificar el socialismo y suprimir la explotación del hombre.

En su obra Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática, Lenin trazó una doctrina completa sobre la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista.

Las constituciones históricas del nacimiento de la dictadura obrero-campesina, es decir, la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo bajo la dirección de la clase obrera (diferente de la revolución democrático-burguesa de viejo tipo bajo la dirección de la burguesía, conducen a la instauración de un tipo de Estado de transición a dictadura proletaria. En efecto, en los países que hacen la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo la dictadura obrero-campesina es un estado de transición a la dictadura proletaria, la premisa de la dictadura proletaria, y crea las condiciones del nacimiento de la dictadura del

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Lenin, "Dos tácticas de la social democracia en la revolución democrática", Op. cit., Tomo II, p. 534.

proletariado. En la historia de la sociedad humana, la dictadura obrero-campesina pertenece a la categoría de la dictadura del proletariado.

La teoría de Lenin sobre la dictadura obrerocampesina se liga estrechamente a sus célebres tesis acerca de la realización de la hegemonía revolucionaria de la clase obrera sobre la base de la alianza obrero-campesina en la revolución democrático-burguesa, la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista y la institución de la dictadura del proletariado con miras a edificar el socialismo y el comunismo.

En nuestro país, después de la victoria de la insurrección general de agosto, nació la República Democrática de Vietnam y se instituyó la dictadura de democracia popular. Esta era, de hecho, la dictadura obrero-campesina bajo la dirección de la clase obrera que llevaba a cabo una lucha encarnizada contra los imperialistas agresores y sus lacayos representantes de la clase de los terratenientes feudales y los burgueses mercantiles.

La dictadura de democracia popular en la etapa de la revolución nacional-democrático-popular en nuestro país tuvo como tareas:

- Romper el yugo del imperialismo y de los feudalistas a sueldo suyo; fundar y consolidar la República Democrática; instituir y desarrollar el régimen de democracia popular; realizar efectivamente las verdaderas libertades democráticas del pueblo.
- Organizar la resistencia nacional llevada a todos los aspectos y de larga duración contra los colonialistas agresores franceses.

- Realizar la reforma agraria, abolir la propiedad feudal de la tierra, cumpliendo la consigna de "tierra a los que la trabajan" sin tocar "los fundamentos del capitalismo" en el país.
- Edificar y desarrollar una economía y una cultura nacional y democrática.
- Preparar las condiciones políticas, económicas e ideológicas para el paso a la revolución socialista.
- Reforzar la solidaridad entre nuestro pueblo y los pueblos de países socialistas; sostener el movimiento revolucionario de los pueblos del mundo y defender la paz mundial.

Al cumplir esas tareas nuestra dictadura de democracia popular desempeña de hecho el papel de dictadura obrero-campesina.

Después de concluir victoriosamente la resistencia contra los colonialistas franceses, el norte de nuestro país completamente liberado pasó a la etapa de la revolución socialista, y nuestra dictadura de democracia popular encontró las tareas cambiadas: pasaba a cumplir las tareas históricas de la dictadura del proletariado que en esencia era lo mismo.<sup>24</sup>

La cuestión de la dictadura obrero-campesina se afirmó en esos términos en el II y III Congreso Nacional del Partido de los Trabajadores de Vietnam: "La forma del Estado vietnamita es actualmente la república democrática; su contenido es la dictadura de democracia popular. La dictadura de democracia popular significa democracia hacia el pueblo y dictadura contra el enemigo y los títeres...

<sup>&</sup>quot;Nuestra dictadura de democracia popular cumple actualmente las tareas históricas de la dictadura obrero-campesina.

<sup>&</sup>quot;Rompe la dominación del imperialismo agresor y los traidores, funda y consolida el régimen de república democrático-popular; lleva a cabo

Las tareas de nuestra dictadura de democracia popular en la etapa de la revolución socialista son precisamente las tareas universales de la dictadura del proletariado aplicadas en las condiciones concretas de nuestro país:

- "Destruir la resistencia del enemigo de clase derrocado por la revolución y reprimir todos sus intentos y maniobras de restauración del poder de la burguesía.
- "Agrupar las amplias masas en torno a la clase obrera a fin de llevar a cabo la transformación socialista y la edificación del socialismo y preparar las condiciones para la supresión total de las clases.
- "Edificar, consolidar la defensa nacional para oponerse a todas las maniobras de guerra y de agresión del

la reforma agraria, suprime la propiedad feudal de la tierra, pero no toca todavía los fundamentos del capitalismo en el país; desarrolla la economía nacional; consolida la dirección de la clase obrera; fortalece la alianza obrero-campesina; refuerza la solidaridad entre nuestro pueblo y las fuerzas de paz, democracia, liberación nacional y socialismo en el mundo.

"Cuando la revolución nacional-democrático-popular se transforma en revolución socialista, la dictadura de democracia popular deviene una dictadura proletaria. En ese momento las tareas fundamentales de la dictadura cambian y su contenido esencial cambia igualmente." (Sobre la revolución vietnamita, informe del autor en el I Congreso Nacional del Partido de los Trabajadores de Vietnam, febrero de 1951).

"Al cumplirse la revolución nacional democrática, nuestro Estado de democracia popular desempeñó las tareas históricas de la dictadura obrero-campesina. Luego, después del restablecimiento de la paz, el norte entró en el período de transición al socialismo, y pasó a ser la dictadura proletaria." (Problemas del Estado de democracia popular, intervención del camarada Pham Van Dong en el III Congreso Nacional del Partido de los Trabajadores de Vietnam, septiembre de 1966).

enemigo extranjero; luchar contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo.

- "Sostener y ayudar en todos los aspectos la lucha revolucionaria de la clase obrera, de los trabajadores y de los pueblos oprimidos en los países del sistema capitalista; consolidar y desarrollar las relaciones de cooperación y de ayuda mutua con los países socialistas hermanos."<sup>25</sup>

El contenido de la dictadura de democracia popular en el norte de nuestro país es actualmente democracia para con el pueblo y dictadura contra los enemigos del pueblo y el socialismo.

En el plano de la democracia, se asegura a las masas trabajadoras el control efectivo del poder y una participación efectiva en la gestión del Estado. La democracia socialista es la democracia más perfecta, una verdadera democracia, un régimen millones de veces más democrático que la democracia burguesa. Porque en la democracia socialista los trabajadores manuales e intelectuales son realmente liberados de toda opresión y explotación, se adueñan en realidad de su destino y participan verdaderamente en el poder del Estado. La democracia socialista es la democracia tanto política como económica. En la democracia socialista los derechos democráticos son asegurados a todos los ciudadanos en cuanto al dominio político, sobre la base de la propiedad socialista en dos formas: propiedad nacional y propiedad colectiva; el nivel de vida material y cultural del pueblo no cesa de elevarse cada uno tendrá progresivamente todas las condiciones materiales y morales para ejercer sus derechos demo-

\_

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Resolución del IX Pleno del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Vietnam (1963).

cráticos. La democracia económica se expresa en la producción y distribución mismas. La democracia en la gestión de la economía es un aspecto importante de la democracia socialista.

En el plano de la *dictadura*, se realiza la dictadura de la mayoría —los trabajadores— sobre la minoría: los contra-revolucionarios y los explotadores que no aceptan re-educarse. Es una dictadura abiertamente declarada y no disfrazada una dictadura destinada a asegurar la abolición gradual de la división de la sociedad en clases, la marcha hacia la sociedad sin clases, la sociedad comunista, y hacia la extinción del Estado de dictadura del proletariado.

Durante el régimen de democracia socialista, los enemigos del pueblo y el socialismo son privados de las libertades democráticas. El Estado de dictadura del proletariado no les permite de ninguna manera aprovechar la consigna de "democratización del régimen" para debilitar o liquidar la dictadura proletaria, rebajar o repudiar la hegemonía revolucionaria de la clase obrera y del partido comunista, realizar paso a paso la estrategia de la "evolución pacífica", empujar progresivamente el país hacia el camino del liberalismo burgués y del retorno al capitalismo. Al mismo tiempo es necesario combatir toda manifestación de nacionalismo burgués, enemigo del internacionalismo proletario; que aísla al país y lo hace caer en manos del imperialismo mundial.

De otro lado, es necesario luchar contra el burocratismo, los métodos del autoritarismo, el paternalismo y el culto a la personalidad que van en contra del espíritu de democracia socialista, traen consecuencias desastrosas para el pueblo y el Estado, y muy a menudo son aprovechados por los reaccionarios a fin de oponerse a la revolución.

Nuestro partido estima que la dictadura de democracia popular no significa el fin de la lucha de clases, sino su continuación con nuevas formas, con nuevos medios en las condiciones del poder en manos de la clase obrera. Para llevar a cabo esa lucha, la clase obrera debe reforzar constantemente su dirección sobre la base de la alianza obrero-campesina, el "principio más elevado de la dictadura proletaria". Al mismo tiempo, debe unirse con otras capas del pueblo. Por consecuencia nuestra dictadura de democracia popular tiene que apoyarse esencialmente en la alianza obrero-campesina y, a la vez, en el frente nacional unido.

La dictadura de democracia popular debe necesariamente usar la violencia contra los contrarrevolucionarios, poner atención constante en la consolidación del aparato de represión del Estado de democracia popular: ejército popular, seguridad popular, control popular, tribunales populares, etc. Al mismo tiempo, el partido tiene que vigilar constantemente el desarrollo de la democracia hacia el pueblo y asegurarle el derecho de dueño colectivo. Tiene que vigilar la edificación, el fortalecimiento y perfeccionamiento de la legalidad socialista, prestar atención al cumplimiento de las funciones de los organismos elegidos: organismos supremos del poder del Estado a diversos niveles. Entre los cuadros del partido y el Estado es necesario combatir el burocratismo y autoritarismo en las relaciones con el pueblo.

Es indispensable combatir en el seno del partido la tendencia a inmiscuirse en las funciones de los organismos del Estado.

## Lenin dijo:

La dictadura del proletariado..., no es sólo el ejercicio de la violencia sobre los explotadores, ni siquiera es principalmente violencia. La base económica de esta violencia revolucionaria, la garantía de su vitalidad y de su éxito está en que el proletariado representa y pone en práctica un tipo más elevado de organización social del trabajo que el capitalismo. En esto reside la esencia. En ello radica la fuente de la fuerza y la garantía del triunfo inevitable y completo del comunismo.<sup>26</sup>

...Su esencia fundamental (es decir, la dictadura del proletariado) reside en la organización y disciplina del destacamento avanzado de los trabajadores, de su vanguardia, de su único dirigente: el proletariado. Su objetivo es construir el socialismo, suprimir la división de la sociedad en clases, convertir a todos los miembros de la sociedad en trabajadores, destruir la base sobre la que descansa toda explotación del hombre por el hombre. Este objetivo no puede alcanzarse de un golpe; ello exige un período de transición bastante largo del capitalismo al socialismo, tanto porque reorganizar la producción es empresa difícil, como porque se necesita tiempo para introducir cambios radicales en todos los dominios de la vida y porque la enorme fuerza de la costumbre de dirigir de un modo pequeñoburgués y burgués la economía, sólo puede superarse en una lucha larga y tenaz.<sup>27</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Lenin, "La gran iniciativa", en Marx, Engels y el marxismo (versión española), Editora Política, La Habana, p. 410.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Lenin, *Un saludo a los obreros húngaros*.

Con el fin de realizar el socialismo y el comunismo, la clase obrera tiene que desplegar todos los esfuerzos por desarrollar su espíritu de organización y disciplina, dar un ejemplo de valentía y espíritu creador en el trabajo, de actitud socialista frente al trabajo y la propiedad social, desear transformarse y templarse en la edificación de la sociedad nueva, y al mismo tiempo trabajar con perseverancia para educar y convencer a millones de pequeños productores (campesinos, artesanos, pequeños comerciantes y pequeños patronos) a que se unan en la edificación de la sociedad nueva y en el avance hacia el socialismo y el comunismo.

### Lenin escribió:

La dictadura del proletariado es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad.<sup>28</sup>

En conclusión, después de conquistar el poder para el pueblo, los comunistas tienen que mantener firmemente no sólo el aparato de represión sino también los organismos de trabajo ideológico, los servicios de información, de propaganda y de educación, y no dejarlos caer de ninguna manera en manos de los elementos burgueses y oportunistas que puedan usarlos con el fin de envenenar a la opinión pública y sembrar las ideas antipartido, contrarrevolucionarias. Los partidos comunistas y obreros en el poder deben fortalecer constantemente

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> V. I. Lenin, "La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo" en *Obras completas* (versión española), Editora Política, La Habana, Tomo XXXI, p. 39.

la dictadura proletaria. Nosotros afirmamos que en el sistema socialista en todo momento y en todo lugar en que haya una noción vaga sobre el Estado de dictadura del proletariado o un debilitamiento de esa dictadura de una manera u otra, un relajamiento o supresión del papel dirigente del partido proletario, los contrarrevolucionarios realizarán sin duda alguna su figura y el socialismo degenerará.

La historia ha conocido tres formas de Estado de dictadura del proletariado: La comuna de París, los soviets de Rusia y la democracia popular en ciertos países de Asia y Europa oriental. La dictadura del proletariado en nuestro país sigue la forma de la democracia popular. Lenin manifestó:

La transición del capitalismo al comunismo no puede, naturalmente, por menos de proporcionar una enorme abundancia y diversidad de formas políticas, pero la esencia de todas ellas será, necesariamente, una: la dictadura del proletariado.<sup>29</sup>

Las diferentes formas tomadas por la dictadura del proletariado dependen de las condiciones históricas concretas, del nivel de desarrollo económico, de la correlación de fuerzas de las clases, de las particularidades nacionales y las tradiciones de desarrollo del poder de cada país, y también, en parte, dependen de la situación política y la repartición de las fuerzas en el mundo.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> V. I. Lenin, "El Estado y la revolución" en *Obras escogidas* (versión española), Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, Tomo II, p. 330.

## Estrategia y táctica del Partido

A través de los problemas mencionados hemos podido discernir de cierta manera cómo nuestro partido ha aplicado la estrategia y la táctica del marxismo-leninismo para llevar la revolución vietnamita a la victoria. Es necesario, pues, exponer esa cuestión de manera relativamente sistemática, porque es una cuestión muy importante de la ciencia de dirección de la lucha revolucionaria de la clase obrera.

La estrategia revolucionaria consiste en definir al enemigo principal para derrocarlo y concentrar las fuerzas en cada etapa de la revolución (dirección del golpe principal), en determinar a los aliados de la clase obrera en cada etapa, en elaborar los planes para la disposición de las fuerzas revolucionarias, en ganar a los aliados, en utilizar correctamente las reservas directas e indirectas, en aislar al máximo grado al enemigo, en asestar el golpe más importante contra el enemigo principal inmediato y en luchar para realizar ese plan en toda la etapa dada de la revolución.

La táctica revolucionaria consiste en definir el objetivo que ha de seguir la clase obrera en cada período de flujo o reflujo de la revolución, en escoger las formas de lucha y de organización, las consignas de propaganda y agitación que convienen a cada período y situación, en sustituir las viejas formas de lucha y de organización, las consignas viejas por las nuevas y en combatir las viejas formas de lucha y de organización para conquistar la victoria en cada movimiento y en cada lucha.

En cuanto a la estrategia revolucionaria, nuestro partido procedió a un análisis completo de la situación concreta de nuestro país en cada etapa de la revolución para discernir al enemigo por derrocar, la fuerza dirigente, las fuerzas motrices de la revolución, y los aliados con quienes la clase obrera podía contar: aliados cercanos, lejanos, confidentes, temporarios, vacilantes, condicionales, etc. Sólo con tal conocimiento pudimos reunir todas las fuerzas bajo la dirección de la clase obrera, atacar la ciudadela del enemigo, derrocarlo y conquistar la victoria para la revolución.

La estrategia revolucionaria es la ciencia del conocimiento del enemigo, de las fuerzas motrices de la revolución, de los aliados de la clase obrera en cada etapa estratégica o en un período de carácter estratégico de una etapa dada, a fin de agrupar todas las formas revolucionarias, ganar a los aliados y aislar a los enemigos para derrotarlos.

En lo concerniente a la cuestión de discernir bien al enemigo, la experiencia de la revolución vietnamita ha probado que para lograr la victoria nuestro partido debe en primer lugar conocer quién es el enemigo por derrocar en cada etapa estratégica (a veces en cada período de una etapa), apuntar constantemente al enemigo concreto e inmediato y no al enemigo en general, distinguir al enemigo principal del enemigo secundario, aislar al enemigo principal para derrocarlo, explotar las contradicciones en las filas de los enemigos, dividiéndolos al máximo grado, y concentrar las llamas de la lucha revolucionaria contra el enemigo principal inmediato.

En la revolución nacional-democrático-popular, el enemigo estratégico a quien se debe derrocar es el imperialismo

agresor y su lacayo y soporte, la clase de los terratenientes feudales. Pero, concretamente, se debe señalar qué imperialismo y qué terrateniente feudal en toda la etapa de la revolución o en cada período de esa etapa.

El enemigo imperialista en nuestro país, desde la fundación del partido hasta 1940, era el imperialismo francés. Durante el período del frente democrático (1936-1939) nuestro partido precisó que el enemigo eran los fascistas franceses y los reaccionarios colonialistas franceses en Indochina. De agosto de 1940 a marzo de 1943, después de la entrada del ejército fascista y militarista japonés que participó en el poder con los colonialistas franceses, los fascistas japoneses y franceses eran el enemigo inmediato de nuestro pueblo. Después del golpe de fuerza de marzo de 1945, provocado por los fascistas japoneses con el fin de suplantar a los colonialistas franceses y asumir el monopolio de Indochina, los fascistas japoneses fueron el enemigo imperialista, de nuestro pueblo. Durante la resistencia de larga duración contra los colonialistas agresores franceses (1945-1954), el enemigo imperialista fueron de nuevo los colonialistas franceses y al mismo tiempo los imperialistas norteamericanos que ayudaron y empujaron a aquéllos a reconquistar nuestro país. Después de la gran victoria de Dien Bien Phu, el enemigo imperialista que se debe derrotar es el imperialismo yanqui que remplaza a los colonialistas franceses y desencadenan la agresión en el sur y la guerra de destrucción contra el norte de nuestro país.

El enemigo constituido por la clase de los terratenientes feudales vietnamitas considerado en primer lugar es también un objetivo que hay que destruir en la revolución nacional-democrático-popular en nuestro país. Pero, en cada

período, es necesario discernir quiénes son los terratenientes feudales por aplastar en primer lugar. Por ejemplo: durante el período desde la fundación de nuestro partido hasta la sexta sesión del Comité Central (diciembre de 1939) era el rey, y los mandarines y notables crueles, es decir, los feudalistas en el poder en aquel entonces, lacayos de los imperialistas franceses. Después de esta reunión, decidimos que los feudalistas que se debían derribar en primer lugar eran los traidores, títeres a sueldo de los fascistas japoneses y franceses. Diferenciamos la clase de los terratenientes feudales, aislamos a los feudalistas más reaccionarios para vencerlos al mismo tiempo que a sus amos, los fascistas japoneses y franceses, sin derrocar todavía la clase terrateniente feudal en su conjunto. Con el desarrollo de la revolución nacionaldemocrático-popular los imperativos de la resistencia contra los colonialistas franceses impusieron la necesidad de una reforma agraria para consolidar la alianza obrerocampesina, el mejoramiento de las fuerzas del pueblo e impulsar la lucha hasta la victoria. Sólo en aquel momento definimos la tarea de derrocar la clase de los terratenientes feudales en su conjunto y abolir la propiedad feudal de la tierra.

En cuanto a la diferenciación de las filas enemigas durante el período del frente democrático (1936-1939), nuestro partido no había definido aún la tarea de derrotar el imperialismo francés o el colonialismo francés en su conjunto, sino solamente a los fascistas franceses y a los reaccionarios colonialistas franceses, es decir, a los enemigos más peligrosos del pueblo vietnamita en esa época.

Frente a la clase terrateniente feudal, después de la revolución de agosto, realizamos la mencionada política

agraria, aplicamos las medidas de confiscación, requisición, compra forzada y oferta de la parte del interesado, según la actitud política de cada latifundista. Esos métodos tendían a diferenciar al máximo grado la clase de los terratenientes a paralizar en cierta forma su oposición y a ganar a los que habían participado en la resistencia con sus familiares.

Hoy, en el sur de nuestro país la tarea de la revolución nacional-democrática-popular está en vías de cumplirse. La política del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur consiste en dirigir la punta de lanza contra los imperialistas agresores norteamericanos y la administración títere a su sueldo (la pandilla de Thieu-Ky en este momento), que representa a los terratenientes y burgueses mercantiles pro-yanquis más reaccionarios.

En la revolución socialista del norte, el objetivo que debe destruir la revolución está compuesto, además de los imperialistas agresores yanquis y sus lacayos en el sur, por las fuerzas opuestas a la transformación socialista y a la edificación del socialismo. Por ejemplo: elementos explotadores negados a reeducarse, espías, comandos, bandidos, reaccionarios disfrazados de religiosos, partidos reaccionarios, etc. La burguesía nacional es un objetivo que se debe transformar; pero ya que forma parte del Frente Nacional Unido antimperialista tanto en el período de la revolución nacional-democrático-popular como en el momento del paso a la revolución socialista, sigue reconociendo la dirección del partido y acepta la política de transformación socialista, nuestro partido y nuestro gobierno la han considerado siempre como miembro del Frente de la Patria de Vietnam y recomiendan hacia ella una política de transformación pacífica.

Un punto importante digno de señalar es que nuestro partido supo aprovechar las contradicciones internas de los enemigos de la revolución; contradicción entre los diferentes imperialismos, contradicción entre el imperialismo y la clase de los terratenientes feudales, contradicción entre los propietarios agrarios mismos... Aprovechar las contradicciones internas del enemigo y agudizadas, al mismo tiempo que se estrechan las filas de la revolución, es un gran problema del dominio de la dirección estratégica.

¿Cómo aprovechó nuestro partido las contradicciones internas del enemigo? He aquí algunos ejemplos destacados: durante la Segunda Guerra Mundial aprovechamos las contradicciones entre los fascistas franceses y los fascistas japoneses, entre los petanistas y los capitalistas y colonialistas franceses antipetanistas y antijaponeses; también aprovechamos las contradicciones entre la clase terrateniente y los fascistas japoneses y franceses (acerca del problema del cultivo del yute y de la compra forzada del arroz), y las contradicciones entre los pequeños terratenientes sin poder y los terratenientes en el poder. Hoy día, estamos haciendo lo mismo.

Otra cuestión no menos importante del dominio de la dirección estratégica es la de saber concentrar las fuerzas de la revolución, atacar al enemigo en su punto más vulnerable y acorralarlo en su momento más necesitado para conquistar la victoria. Es necesario atacarlo con una firme voluntad de combatir hasta vencer. Pero a veces, según la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros, pasamos a la defensiva para ganar tiempo, a fin de aflojar la voluntad del enemigo, acopiar más nuestras fuerzas y prepararnos para las nuevas ofensivas.

La fuerza dirigente en la revolución nacionaldemocrático-popular, en cuanto a fuerza motriz y aliada de la revolución, es la clase obrera; las fuerzas revolucionarias están compuestas por cuatro clases (obrera, campesina, pequeñoburguesa y burguesa nacional), cuyas fuerzas motrices cuentan con la clase obrera, la campesina y la pequeñoburguesa. Las clases obrera y campesina constituyen fuerzas fundamentales de la revolución. La clase campesina es el "aliado natural", el aliado más fiel y cercano de la clase obrera. La clase pequeñoburguesa es vacilante por naturaleza, pero como en nuestro país es víctima de la feroz opresión y explotación de los imperialistas y feudalistas, llega a ser el aliado de confianza de la clase obrera. La burguesía nacional vietnamita sufre la competencia económica y la opresión política, pero tiene también relaciones económicas con la clase de terratenientes feudales y en cierta medida con el imperialismo y, aún más, explota a los obreros y no quiere que se desarrolle el movimiento obrero. Por eso tiene una actitud ambigua y se muestra vacilante. Sin embargo, es aliada de la revolución nacional democrático-popular, a diferencia de la burguesía compradora que es siempre un objetivo combatido por la revolución en nuestro país.

Hemos citado los aliados en el país. Ahora, ¿cuáles son los aliados de la revolución vietnamita en el extranjero? Son la clase obrera y los pueblos de los países socialistas; la clase obrera, los trabajadores y los pueblos oprimidos en el mundo. Una importante experiencia de nuestra revolución es la necesidad que tiene nuestro pueblo de aliarse estrechamente con la clase obrera y los trabajadores de los países imperialistas que agreden a nuestro país (Francia, Japón, Estados Unidos) para luchar

contra el enemigo común que es el imperialismo. La realización de esa política de alianza permite acrecentar las fuerzas con miras a derrocar a los imperialistas opresores y agresores, y reconquistar la independencia nacional. Es por eso que el pueblo vietnamita tiene que distinguir claramente entre los imperialistas opresores y agresores y los pueblos de esos países, para no caer en un nacionalismo ciego, es decir, colocar en un mismo saco a los imperialistas y a los pueblos de esos países, que sufren igualmente el yugo de la opresión y la explotación.

En lo concerniente a las fuerzas motrices y a los aliados de la revolución, la cuestión que se le plantea a la clase obrera y a nuestro partido es la siguiente: la revolución es la obra de las masas; el destacamento de vanguardia de la clase obrera (el partido) o la clase obrera por separado jamás lograrán hacerla con éxito. Una amplia participación de las masas populares es condición de la victoria de la revolución. Por tanto, la clase obrera y su partido deben no sólo discernir claramente al enemigo, sino también saber distinguir las fuerzas de la revolución de sus fuerzas motrices en cada etapa, ver todos los aliados de una revolución para agrupar ampliamente las fuerzas revolucionarias, ganar a los aliados, unir a todos los que puedan ser reunidos, ganar a todos los que puedan ser ganados y tratar en lo posible de neutralizar a los que no puedan ser ganados. El objetivo consiste en aislar al máximo grado al enemigo concreto e inmediato, y agrupar completamente a las fuerzas revolucionarias a fin de derrocarlo.

En cuanto a la política de alianza, hay alianzas duraderas para toda una etapa estratégica de la revolución y alianzas temporarias para un período determinado de una

etapa revolucionaria. Hay también alianzas para la acción y alianzas para la neutralización.

El frente nacional unido antimperialista en nuestro país es una forma de *unión* de las fuerzas revolucionarias y al mismo tiempo una forma de *alianza duradera* entre las diversas capas de la población, los diferentes partidos democráticos, las organizaciones de masas y personalidades democráticas para la *realización de la unidad de acción* sobre la base del programa político del frente.

La experiencia de nuestra revolución demuestra que es mejor tener un amplio frente nacional unido; pero lo esencial es que el frente disponga de un programa político explícito y sea capaz de realizar la unidad de acción entre sus diversos miembros para poner en práctica ese programa, y que tenga que apoyarse sobre una sólida alianza obrero-campesina y someterse a la dirección estrecha del partido marxista-leninista. Sólo con esas condiciones es posible asegurar la victoria de la revolución.

Al participar en el frente, el partido marxista-leninista tiende esencialmente a unir todas las fuerzas del pueblo para poner en práctica el programa del frente (programa mínimo) en cada etapa de la revolución. Mientras tanto, debe siempre preservar su independencia y tener su propio programa (programa máximo) para mantener bien la dirección de la revolución sobre la base de la alianza obrerocampesina; no puede dividir esta dirección con otro partido, cualquiera que sea, y debe cuidar de no dejar a la dirección del frente nacional unido caer en manos de la burguesía nacional, pues se convertiría en un aprendiz de la burguesía nacional, y la revolución nacional democrática estaría condenada al fracaso.

Hoy día, los enemigos más peligrosos del pueblo vietnamita son los imperialistas agresores y sus agentes a sueldo. Para vencerlos, defender el norte y edificar con éxito el socialismo, liberar el sur y realizar la reunificación pacífica del país, el pueblo vietnamita debe llevar a cabo una política de *amplia unión contra la agresión norteamericana*. La población del norte se une en el seno del Frente de la Patria de Vietnam, y la población del sur en el seno del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur y de la Alianza de las Fuerzas Nacionales Democráticas y de Paz de Vietnam. El pueblo entero debe unirse y combatir codo a codo por la salvación nacional.

El imperialismo agresor norteamericano es también el enemigo común de los pueblos de Indochina y del mundo entero. Es por eso que los pueblos de Vietnam, Laos y Cambodia deben unirse para oponerse a la agresión norteamericana, reconquistar y defender la independencia, la soberanía, la unidad, la integridad territorial de su país.

La Conferencia de los Pueblos Indochinos, que tuvo lugar en Pnom Penh hace unos años, pudo ser considerada como un embrión del futuro Frente Unido de los Pueblos Indochinos contra el imperialismo norteamericano.

Los pueblos del mundo tienen que unirse igualmente para oponerse al imperialismo agresor yanqui, y defender la independencia nacional y la paz. Estamos jubilosos de observar que el amplio movimiento popular mundial en apoyo del pueblo vietnamita contra el imperialismo agresor yanqui ha creado las condiciones favorables para la formación de un frente unido de los pueblos del mundo opuesto al imperialismo norteamericano.

Ahora vamos a hablar algo sobre la táctica de nuestro partido.

La estrategia revolucionaria tiene por objeto derrotar al enemigo de la revolución en cada etapa, mientras que la táctica revolucionaria mira solamente el objetivo de conquistar la victoria en una lucha o en un movimiento determinado. La táctica forma parte integrante de la estrategia, que contribuye a asegurar el triunfo.

La táctica cambiará a merced del flujo o reflujo de la revolución, y a merced de su posición de ofensiva o de defensiva

La táctica tiene por fin buscar las formas de lucha y de organización, las consignas de propaganda y de agitación que respondan al flujo o reflujo de la revolución, además de agrupar a las amplias masas, educarlas y llevarlas al frente revolucionario de manera más eficaz. Cada cambio de la situación encamina a menudo a la necesidad de un cambio de las formas de lucha y de organización, de las consignas de propaganda y de agitación, para poner en marcha a tiempo el movimiento de masas, agrupar las fuerzas revolucionarias o preservarlas y preparar nuevos ataques. En cada auge impetuoso del movimiento revolucionario es necesario saber utilizar las formas transitorias de lucha y de organización para hacerlo progresar rápidamente "en un día tanto como en veinte años". Cuando el movimiento baja, es necesario saber cambiar las formas de lucha y de organización, las consignas de agitación y los métodos de trabajo para preservar las fuerzas y mantenerse en contacto con las masas. Antes de la toma del poder se debe combinar hábilmente el trabajo ilegal con el trabajo legal o semilegal, pero considerando el trabajo ilegal como el principal. En las condiciones favorables hay que saber aprovechar las organizaciones legales con el fin de agrupar a las masas y dirigirlas en la lucha hacia la conquista de los intereses cotidianos; al mismo tiempo, es necesario desarrollar las organizaciones ilegales del partido

y de masas. En las circunstancias más difíciles es menester saber aprovechar la posibilidad de efectuar actividades legales y semilegales, y llevar un trabajo clandestino en el seno mismo de las organizaciones de masas del enemigo. Como dijo Lenin, los comunistas deben necesariamente encontrarse dondequiera que haya masas, y trabajar por la revolución. Por difícil que sea la situación se debe saber movilizar a las masas hacia la lucha económica y política, y en un momento dado, cuando las condiciones requeridas estén reunidas, se desplegará la lucha armada. Es necesario lanzar a tiempo las consignas justas para avivar las llamas de lucha en las filas de las masas. En la cadena de trabajo es necesario descubrir el eslabón principal, y tomarlo en la mano para poner en acción todo el trabajo en su conjunto. En la dirección táctica es preciso cuidar de no caer en desviaciones de derecha o de izquierda, mantenerse en estrecha ligazón con las masas, agruparlas y elevarles la conciencia política; sean cuales sean las dificultades y obstáculos es necesario saber hilvanar y hacer progresar el movimiento de masas.

Tales son algunas experiencias de nuestro partido en la aplicación de la táctica revolucionaria.

Durante el período de la fundación del partido y del auge revolucionario de 1930-1931, la cuestión principal de la revolución vietnamita era la de unificar las fuerzas comunistas en el país, construir un partido de nuevo tipo de la clase obrera y realizar la afianza obrero-campesina. Es por eso que después de la Conferencia de Unificación (3 de febrero de 1930) el partido continuaba enviando a los militantes hacia las masas, con el propósito de que entraran en las fábricas y en las regiones rurales para poner en pie a los núcleos y a las organizaciones de masas.

También había publicado el periódico *Tien Len* (Adelante) para unir al partido en lo ideológico y organizativo, movilizar a las masas obreras y campesinas a la lucha, y realizar la unidad de acción frente a las masas; durante el auge revolucionario de los soviets de Nghe Tinh había combinado la lucha política con la lucha armada para conquistar el poder en algunas regiones.

En el período del Frente Democrático (1936-1939), el partido se esforzó por utilizar todas las posibilidades legales y semilegales para hacer el trabajo de propaganda, organizar a las masas y dirigirlas en la lucha por las libertades democráticas y una vida mejor; al mismo tiempo, continuó desarrollando las bases de organización ilegal a fin de tener la debida preparación para enfrentarse a todas las eventualidades. Cuando al estallar la Segunda Guerra Mundial los reaccionarios colonialistas franceses intensificaron la represión, el partido pasó inmediatamente a la ilegalidad.

Durante esa época nuestro pueblo fue sometido a un tripe yugo de opresión y explotación extremadamente feroz por parte de los fascistas japoneses y franceses y de los feudalistas en el país. El partido tomó entonces la dirección del pueblo y combinó la lucha económica, la lucha política y la lucha armada, mientras cambiaba las consignas de lucha. Por ejemplo, puso de relieve la consigna de liberación nacional, dejó provisionalmente la de "confiscar las tierras de los terratenientes para distribuirlas luego a los campesinos pobres", y lanzó la siguiente: "Confiscar las tierras de los imperialistas y vendepatrias, reducir las rentas agrarias y los intereses de usura, encaminarse hacia la realización del principio de tierra a los que la trabajan." Con respecto a la organización, el partido creó

las Asociaciones de Salvación Nacional de las masas, puso en pie a los grupos de combate de autodefensa y a las unidades de guerrillas, desencadenó la lucha armada e hizo los preparativos prácticos para una insurrección armada con miras a tomar el poder.

Inmediatamente después del golpe de fuerza del 9 de marzo de 1945, realizado por los fascistas japoneses, el partido analizó los cambios surgidos en las filas del enemigo y de los aliados, y definió con mayor prontitud las tareas inmediatas y las nuevas orientaciones estratégicas y tácticas.30 Especialmente en el dominio táctico había definido la tarea urgente y lanzada la consigna crucial: "A asaltar los depósitos de arroz y combatir el hambre." Así, el partido avivó las llamas de la lucha revolucionaria de las masas, y las movilizó hacia las calles a asaltar los depósitos de arroz de los fascistas, lo que respondía a una necesidad vital de millones de personas: la distribución del arroz, para extinguir el hambre. Gracias a esas acciones el movimiento de lucha contra los fascistas japoneses y sus lacayos títeres, por la preparación de la insurrección con miras a tomar el poder, pudo hacer los asaltos y en adelante las organizaciones de salvación nacional y las unidades armadas o paramilitares se desarrollaron con un ritmo rápido. Desde abril de 1945 se establecieron los Comités de Liberación en varias provincias. Se inició así una forma de prepoder que aparecía en las condiciones de la preparación a nivel de país entero para la insurrección general.

2

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Las instrucciones dadas por el Buró Permanente del CC del Partido, el 12 de marzo de 1945: "Los japoneses y los franceses se pelean, ¿qué haremos?".

La revolución de agosto de 1945 es un logro de nuestro partido y del frente Viet Minh, en la combinación de la lucha política con la lucha armada para la conquista del poder. La coyuntura de aquel entonces era muy favorable: el ejército soviético había aniquilado las unidades más aguerridas de las fuerzas japonesas -el ejército de Kuontung—, obligando a los fascistas japoneses a capitular sin condición, por lo que las tropas de ocupación japonesas en Indochina eran como las serpientes decapitadas. De esta manera la lucha armada de nuestro pueblo se hallaba considerablemente aliviada y la victoria estaba asegurada. La genial dirección de nuestro partido, encabezado por el presidente Ho Chi Minh, residía en el hecho de que había sabido aprovechar esta situación sumamente favorable que no se repetirá durante mil años para movilizar a las masas a levantarse, tomar el poder y proclamar la fundación de la República Democrática de Vietnam antes de la entrada de las fuerzas aliadas en Indochina que venían a desarmar a las tropas japonesas.

Durante la resistencia contra los colonialistas franceses, nuestro pueblo continuaba combinando la lucha armada con la lucha política. Sin embargo, la lucha armada era el elemento esencial. La lucha política se efectuó en las formas siguientes: huelga obrera, huelga estudiantil, paro de mercado, mitin, manifestación, etc., en las zonas provisionalmente ocupadas por los enemigos. En las zonas liberadas esa lucha política había empleado diferentes métodos contra los colonialistas agresores franceses y exigió a los terratenientes la aplicación de la política agraria del partido y el gobierno. A partir de 1953 la lucha militar que se desarrollaba encarnizadamente en los campos de batalla contra los colonialistas franceses

estuvo estrechamente coordinada con la movilización, en la retaguardia, de las masas campesinas que exigían a la clase de los terratenientes la reducción integral de las rentas agrarias y la aplicación de la reforma agraria con miras a llevar a cabo la consigna de "tierra a los que la trabajan".

Tales son algunos rasgos de la táctica de nuestro partido desde su fundación hasta la victoria de Dien Bien Phu. Desde entonces hubo una rica aplicación de esa táctica revolucionaria en las dos zonas de Vietnam: en el norte, sirve a la estrategia de la revolución socialista; y en el sur, está al servicio de la estrategia de la revolución nacional-democrático-popular. Pero en las dos zonas la táctica revolucionaria tiene un mismo objetivo: luchar contra la agresión norteamericana por la salvación nacional. El norte está completamente liberado. En el sur hay zonas liberadas y regiones provisionalmente sometidas al control enemigo. En el norte existe el poder popular dirigido por la clase obrera; en el sur coexisten dos poderes y se libra una lucha encarnizada: el poder popular está en pleno desarrollo en la zona liberada; el poder yanqui-títere está en plena descomposición y se viene abajo. Esa diferencia de condiciones no engendrado tácticas distintas sino también ha dictado, lo es más importante, estrategias revolucionarias diferentes en las dos zonas. Sin una clara visión de esas particularidades es imposible comprender el espíritu del Programa Político del Frente Nacional de Liberación ni tampoco ciertos problemas concretos, como por ejemplo: la razón por la que el FNL lanza en el sur la consigna: "Todo para el frente, todo para la victoria"; mientras que

en el norte, nuestro partido ha tomado como consigna: "Todo para vencer al agresor yanqui."

Tales son los rasgos sumarios acerca de nuestro arte de dirigir la lucha revolucionaria de la clase obrera y del pueblo vietnamita.

## La edificación del Partido

Al echar una mirada retrospectiva a la historia de la revolución vietnamita durante los últimos cuarenta años, nos sentimos infinitamente satisfechos y orgullosos de saber que nuestro partido ha conducido con heroísmo, habilidad y clarividencia la nave revolucionaria vietnamita contra viento y marea y ha logrado brillantes victorias.

Eso es debido a numerosas causas de las cuales una es la fundamental: la correcta aplicación de la teoría marxista-leninista en la edificación de nuestro partido, que se transformó en un partido de nuevo tipo de la clase obrera, dotado de una gran combatividad, guiado por una teoría de vanguardia, organizado sólidamente, con una disciplina firme, e íntimamente ligado a las masas.

El presidente Ho Chi Minh ha dicho: "El marxismoleninismo, el movimiento obrero y el patriotismo conducen a la fundación del Partido Comunista de Indochina en 1930. Esto es un viraje sumamente importante en la historia revolucionaria de Vietnam.<sup>31</sup>

Aunque nació en un país colonial y semifeudal, con una clase obrera joven y reducida, y un campesinado compuesto por la gran mayoría de la población, nuestro partido desde su fundación no cesó de *luchar para mantener y elevar su carácter de clase y su carácter de vanguardia*. La clase obrera vietnamita, pequeña en número, ha conocido el triple yugo de opresión y explotación de los imperialistas, feudalistas y capitalistas nacionales y representa las fuerzas revolucionarias de vanguardia. Por eso, desde su naci-

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Ho Chi Minh, *Treinta años de lucha de nuestro partido*.

miento, es la clase más revolucionaria de la sociedad vietnamita, capaz de dirigir al pueblo a hacer la revolución y llevarlo a la victoria: cumplir la tarea de liberación nacional, realizar la democracia popular y edificar el socialismo en Vietnam. Surgida y desarrollada en la nueva etapa de la historia de la humanidad —época de transición del capitalismo al socialismo a escala mundial— la clase obrera vietnamita, poco después de formarse como tal, logró organizar su partido de nuevo tipo y supo muy pronto manejar el arma del marxismo-leninismo para combatir y vencer a todos los enemigos de clase y de la nación. Con esas condiciones favorables la clase obrera vietnamita se lanzó a una lucha encarnizada contra los colonialistas, feudalistas y capitalistas, y en el crisol de esa lucha revolucionaria alcanzó pronto la madurez política y demostró ser digna del papel de dirigente de la revolución.

Para fortalecer el carácter de clase del partido, ya que un gran número de sus miembros son descendientes de campesinos y de pequeño-burgueses, es importante inculcar en sus cuadros y miembros la teoría marxista-leninista, elevar su conciencia de clase, las cualidades y virtudes revolucionarias de la clase obrera y librar una lucha incesante contra la ideología no proletaria. En los años 1930-1931, el partido envió algunos de sus cuadros y miembros a las fábricas, minas y fincas para que vivieran y trabajaran con los obreros a fin de llevar a cabo las tareas de propaganda, organización y dirección de las luchas de las masas obreras, al mismo tiempo que se impregnaban de los sentimientos proletarios. Por otra parte, en el terreno organizativo, teníamos particular interés en la admisión de los obreros de vanguardia y en elegir a los cuadros y

miembros descendientes de obreros a los puestos de dirección del partido.

Aplicando de manera creadora los principios marxista-leninistas sobre la edificación del partido en las condiciones concretas de Vietnam, hicimos que el nuestro mereciera el nombre de partido de la clase obrera vietnamita y, a la vez, de la nación, que representa los intereses fundamentales a largo plazo. Como nuestro país era colonial y semifeudal, el campesinado y la pequeña burguesía sufrían también la más dura opresión v explotación. Por eso se impregnaban de un ardiente patriotismo, daban su corazón entero a la liberación nacional, y los elementos más revolucionarios de ésas se inclinaban hacia nuestro partido. De ahí que prestemos mucha importancia a la admisión en el partido de los mejores elementos entre los trabajadores, igual que damos la mayor atención a la educación y a la transformación ideológica de los cuadros y miembros del partido según la posición de la clase obrera, y luchamos contra las desviaciones de "derecha" o de "izquierda" en el reclutamiento de nuevos militantes y en el trabajo de administración de cuadros.

Respecto a la edificación del partido, nuestra atención se pone a la vez del lado ideológico y del lado organizativo. El carácter de clase y el carácter de vanguardia del partido se manifiestan, en primer lugar, en el hecho de que el partido tomó el marxismo-leninismo como su fundamento ideológico y el guía para todas sus acciones. El partido debe lograr la unidad ideológica y de acción sobre la base marxista-leninista en su línea y en su política.

Entre las actividades internas del partido damos énfasis al trabajo de educación política e ideológica, así como

a la asimilación de las cualidades y virtudes revolucionarias; también nos tomamos gran interés en la elevación del nivel político e ideológico de los cuadros y miembros, y los ayudamos a fortalecer las cualidades y virtudes revolucionarias. La crítica y autocrítica se usa como arma para luchar contra toda influencia de las ideologías no proletarias, atacar la ideología pequeño-burguesa, combatir la influencia de la ideología burguesa y de otras ideologías erróneas y fortalecer la cohesión y unidad en el seno del partido.

Al mismo tiempo prestamos gran importancia a la edificación del partido en el dominio organizativo, porque su unidad en el aspecto político e ideológico debe ser garantizada por la unidad en el dominio organizativo. El desarrollo de las filas del partido debe realizarse según el principio director siguiente: dar más importancia a la calidad que a la cantidad y asegurar la pureza y la solidez de la organización del partido. Ponemos en ejecución el centralismo democrático haciendo que el partido sea un bloque unido voluntad v acción, dotado de de una sólida organización y una estricta disciplina: resolvemos correctamente las relaciones entre el individuo y la colectividad, entre la parte y el todo, entre las instancias superiores e inferiores; luchamos contra el sectarismo y el escisionismo, contra el espíritu regionalista, el paternalismo, la arbitrariedad, el liberalismo, el espíritu de anarquía y la indisciplina, etc. Trabajamos también para edificar y consolidar el partido a través de los movimientos populares a fin de realizar las tareas en cada período; al mismo tiempo movilizamos a las masas para que participen en la edificación del partido con miras a elevar la responsabilidad de sus miembros ante ellas y asegurar la estrecha ligazón entre ambos.

La consolidación y el mejoramiento de las organizaciones de base del partido constituyen un problema importante en el fortalecimiento de su carácter de clase y de vanguardia. En esas organizaciones que constituyen el fundamento del partido es donde militan todos sus miembros. Por eso resulta que los núcleos, a instancias de base, tienen una gran parte de influencia en la combatividad y el papel dirigente del partido, y en la calidad de las relaciones entre el partido y las masas. El movimiento actual para la edificación de los núcleos e instancias de base de los "cuatro bien"32 tiene por objeto fortalecer el carácter de clase y de vanguardia del partido, poner de relieve el papel de vanguardia ejemplar de sus cuadros y miembros en escalas de base y hacerlos dignos merecedores de núcleos que dirijan a las masas.

Es indispensable fortalecer el papel dirigente total y absoluto del partido en todos los campos de actividades sociales, y luchar resueltamente contra toda tentativa de debilitar el papel dirigente del partido en cualquier dominio. En Vietnam del Norte nuestro pueblo ha conquistado

-

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> El movimiento para la edificación de núcleos o instancias de base de los "cuatro bien" consiste en:

<sup>-</sup> Dirigir bien la producción, el combate y la preparación combativa.

<sup>-</sup> Dirigir bien la aplicación de las políticas concretas y de las leyes del Estado.

<sup>-</sup> Preocuparse bien por la vida del pueblo y manejar bien el trabajo de movilización de las masas.

<sup>-</sup> Cumplir bien el trabajo de consolidación y desarrollo del partido (N. del E. vietnamita).

el poder, por lo que debemos resolver correctamente las relaciones entre el partido, el poder de democracia popular y las organizaciones del frente nacional unido, asegurar a la vez el papel dirigente del partido, evitar que éste sustituya a esas organizaciones, poner en pleno juego la función del poder de las organizaciones de masas, utilizarlo como el intermediario para fortalecer las estrechas relaciones entre el partido y las amplias masas, desarrollar las grandes fuerzas y el espíritu creador de las masas y hacer avanzar sus obras revolucionarias.

En resumen, nuestro partido fortalece constantemente su combatividad y su papel dirigente con miras a asegurar la victoria total de la causa revolucionaria de nuestro pueblo.

En la edificación del partido hemos tenido las valiosas experiencias siguientes:

- 1. El trabajo de edificación del partido debe someterse a las exigencias de las tareas políticas y estar íntimamente ligado a éstas. Es necesario comprender la línea y la política del partido a fin de aplicarlas con iniciativa y espíritu creador. Se debe confrontarlas constantemente con las realidades, con las necesidades de las masas y las exigencias de la revolución a fin de enmendarlas y perfeccionarlas. Es necesario llevar a cabo el trabajo ideológico, la selección de los cuadros y otras tareas acerca de la edificación del partido sobre la base de una comprensión perfecta de su línea y política.
- 2. El trabajo de edificación del partido debe estar íntimamente vinculado al movimiento revolucionario de las masas. A través de la práctica revolucionaria con las masas el partido recluta a nuevos miembros. Para mejorar continuamente la composición del partido en el dominio

de la organización, es necesario por una parte, admitir en sus filas a los elementos más entusiastas, más conscientes de la clase obrera; por otra, se debe admitir a los trabajadores destacados que aparecen en el curso de la larga y dura lucha contra los imperialistas agresores, así como en el desarrollo de los movimientos de emulación patriótica para la edificación del socialismo. Al mismo tiempo que se admiten nuevos miembros es indispensable excluir del partido oportunamente a los elementos provocadores, los antipartido, los divisionistas, los elementos degenerados desde los puntos de vista político o de cualidades y virtudes revolucionarias.

- 3. Es necesario combinar la movilización de las masas con la edificación del partido, y estimular a las masas a que participen en este trabajo. Se debe dar a las masas la ocasión y la posibilidad de criticar a los cuadros y miembros del partido y de presentar a las personas dignas de ser admitidas luego en las filas del mismo, lo que le permitirá ganar verdaderamente la confianza, el afecto y la protección de las masas.
- 4. Es necesario combinar estrechamente el trabajo ideológico con el organizativo en la edificación del partido, y darles mucha atención e importancia a ambos aspectos. Por ser nuestro partido un gran partido de masas, debe reservar una atención particular al trabajo de edificación en el aspecto ideológico. Sólo con esa condición nuestro partido podrá conseguir una gran combatividad y mantener firme su papel de vanguardia.

Después de pasar revista a los grandes problemas de la revolución vietnamita, vemos que nuestro partido, con el venerado presidente Ho Chi Minh a la cabeza, ha aplicado de manera creadora el marxismo-leninismo en las condiciones concretas de nuestro país para trazar una línea política justa que permita a la clase obrera y al pueblo vietnamitas cosechar victorias tras victorias. Es la seguridad más grande y certera de la victoria total de nuestro pueblo en la causa por defender y edificar el norte socialista, liberar el sur, realizar la reunificación pacífica del país, construir con éxito un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático, próspero y poderoso que aporte al mismo tiempo una contribución positiva a la lucha de los pueblos del mundo entero por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo.

#### Ш

### ADELANTE BAJO LA BANDERA DEL MARXISMO-LENINISMO PARA CUMPLIR GLORIOSAMENTE NUESTRAS TAREAS INMEDIATAS

## Dupliquemos los esfuerzos por llevar la resistencia contra los agresores yanquis a la victoria final

#### Queridos camaradas:

Conmemoramos el 150 aniversario del nacimiento del gran Carlos Marx cuando el ejército y pueblo de las dos partes de nuestro país, están logrando sucesivamente victorias fulminantes en su lucha antiyanqui por la salvación nacional.

La ofensiva y el levantamiento simultáneos de las fuerzas armadas de liberación y del pueblo del sur, librados desde la noche del 30 de enero del presente año, han logrado grandes éxitos en todos los aspectos y son de gran significación estratégica. Ellos inician una nueva etapa de la resistencia contra la agresión yanqui de nuestro pueblo, de una envergadura y fuerza sin precedentes en la historia de la guerra de liberación<sup>33</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Según el comunicado especial número 8 de la comandancia de las FAPL del sur, durante los seis primeros meses de ofensiva y levantamiento, las FAPL y el pueblo del sur han aniquilado, herido y capturado cerca de 380,000 enemigos (entre ellos 133,000 yanquis y satélites), desmoronado varios centenares de miles de soldados títeres, aniquilado y causado graves pérdidas a cuatro regimientos y 16 escuadrones de carros blindados, una agrupación táctica de paracaidistas, 123 batallones, 516 compañías vanguis y títeres, derribado y destruido más de 4,000 aviones, liquidado 8,730 vehículos militares (entre ellos 4,560 tangues y carros blindados), echado a pique o incendiado 580 barcos, canoas de guerra y de transporte, incendiado cerca de 500 depósitos de municiones, combustibles y guerra, volado 550 puentes, fortificaciones y cuarteles, destruido más de 700 cañones, llevado la guerra revolucionaria a las retaguardias enemigas, trastornando y deshaciendo todas las maniobras estratégicas de los yanquis títeres. En muchas regiones el pueblo rompió los organismos títeres y restableció

Durante el período de ofensiva y levantamiento del comienzo de este año, el pueblo sudvietnamita ha introducido la guerra revolucionaria en las ciudades, guarida misma de los yanguis y títeres, ha trastornado la retaguardia del enemigo, ha hecho añicos su plan militar de tenazas ("busca, aniquilamiento y pacificación"), y lo ha acorralado en una situación estratégica de defensa, obligándolo a adoptar la estrategia de "defensa móvil" y el plan de "limpiar y controlar". El ejército y la administración de títeres, instrumentos y puntos de apoyo de los yanquis en la guerra de agresión del sur, están en vías de una desagregación y un derrumbamiento rápidos. Se acentúan cada vez más las contradicciones entre el pueblo norteamericano y los agresores yanquis, entre los círculos gobernantes vanquis mismos, entre los vanquis y sus lacayos, etc. La voluntad agresiva del enemigo está sacudida.

En cambio, las grandes victorias logradas durante los meses iniciales de este año, favorecen las condiciones para un extraordinario desarrollo tanto en número como en calidad de las fuerzas armadas y políticas de nuestro pueblo en el sur. Las fuerzas armadas de liberación, los partidos políticos y las organizaciones de masas en el seno del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur se desarrollan rápidamente. La fundación de la Alianza de las Fuerzas Nacionales Democráticas y Pacíficas de Vietnam evidencia que en las zonas temporalmente controladas por el enemigo, especialmente en las ciudades, han alistado muchas fuerzas nuevas en las filas de la resistencia contra la agresión yanqui por la salvación nacional. Se amplía más el frente nacional unido contra los yanquis y la pan-

el poder revolucionario. Millones de habitantes y centenares de poblaciones se han liberado.

dilla de Thieu Ky. El poder revolucionario ha sido restablecido en Thua Thien, Gia Lai, Komtum (nivel provincial) y en muchos distritos y poblados, bajo la forma de Comité Popular Revolucionario. El prestigio del FNL de Vietnam del Sur es más grande que nunca.

Desde el comienzo de este año las oleadas de ofensiva y levantamiento de nuestros compatriotas sureños han asestado golpes demoledores al podrido régimen de los yanqui-títeres y han creado para las fuerzas armadas y la población del sur seguras premisas de hazañas, cada vez más grandes que permitirán progresar hasta la victoria total.

Estas ofensivas y levantamientos son hábiles y audaces golpes estratégicos de la guerra del pueblo vietnamita. Son testimonios del desarrollo de la potencia de la guerra del pueblo y el especial efecto de los principios directivos siguientes: combinar la lucha militar y política; combinar las ofensivas armadas con las políticas y ofensivas de propaganda y agitación hacia los soldados enemigos; combinar los ataques militares y el alzamiento de las masas tanto en las ciudades como en el campo, en la llanura como en la montaña; combinar el aniquilamiento, la merma y disgregación de las fuerzas enemigas con el desarrollo vigoroso de las fuerzas revolucionarias, así como extender el control popular; coordinar la acción de las tres categorías de tropas34 y la de diferentes armas, y combinar los diversos modos de combate de la guerra revolucionaria en un país agrícola atrasado, cuyo pueblo está dotado de heroicas tradiciones contra la agresión extranjera, animado de un ardiente patriotismo, poseído de una conciencia

\_

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Tropas regulares, tropas regionales y milicia de guerrilla (N. del E. vietnamita).

política bastante elevada y, además, bien organizado y bien dirigido. Estos triunfos demuestran brillantemente la previsión de Engels:

Un pueblo que quiere conquistar la independencia no puede limitarse a los modos de guerra ordinaria. La insurrección de la guerra revolucionaria, los destacamentos de guerrillas en todas partes constituyen el único modo de combate gracias al cual una nación pequeña puede vencer a una más grande y un ejército no poderoso puede derrotar a un ejército más fuerte y mejor organizado.<sup>35</sup>

Coordinando armoniosamente su acción con las sucesivas oleadas de ofensiva y levantamiento de los compatriotas sureños, el ejército y pueblo del norte han intensificado su lucha contra la guerra de destrucción de los imperialistas yanquis y han logrado victorias gloriosas. Hasta el momento, el ejército y pueblo norteños han derribado más de tres mil aviones modernos de Estados Unidos, han ultimado y capturado centenares de piratas aviadores yanguis y echado a pique e incendiado cerca de cien naves de guerra y barcos de comandos. En la dura prueba de la guerra el socialismo del norte ha demostrado su tremenda vitalidad. El pueblo norteño unido como un solo hombre lucha y produce a la vez, defiende resueltamente los logros de la revolución socialista y continúa la edificación de las bases materiales v técnicas del socialismo. Al mismo tiempo, sostiene con todo corazón y esfuerzo la liberación de nuestros compatriotas sureños, cumpliendo así los deberes de la gran retaguardia para con

-

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Marx-Engels, Oeuvres complétes (traducido del francés).

el gran frente. El potencial económico militar del norte sigue fortaleciéndose: la decidida voluntad de combatir y vencer a los agresores yanquis y la solidaridad combativa del pueblo norteño se han venido fortificando. Las intrigas imperialistas en la guerra de destrucción contra la RDVN están condenadas en lo esencial al fracaso.

Los yanquis son virtualmente vencidos. Pero, por su naturaleza belicista y pérfida, el imperialismo norteamericano no ha renunciado al propósito de invadir nuestro país. Continúa las maniobras de implantar por todos los medios el neocolonialismo en Vietnam del Sur, convertirlo en una colonia de nuevo tipo y base militar norteamericana, sabotear las obras de la edificación socialista en el norte y preparar una nueva guerra mundial.

Para llevar a cabo estos intentos los imperialistas yanquis se esfuerzan en lo inmediato por reforzar y aumentar los efectivos yanquis y satélites en el sur, reconstruir el ejército títere y la administración lacayuna, intensificar la guerra agresiva en el sur con la esperanza de recuperar las posiciones perdidas, acrecentar los bombardeos intensivos contra las provincias norteñas de la antigua cuarta interzona y, al mismo tiempo, seguir cantando su antífona de "paz" para engañar a la opinión pública o continuar la guerra a la par que trata de resolver a su favor el problema de Vietnam por medios políticos.

Sus maniobras son muy astutas y pérfidas, pero su posibilidad está limitada. Su posición y fuerza están en decadencia. Su declaración de "limitar los bombardeos" contra Vietnam del Norte es la confesión de su dura derrota en las dos zonas de nuestro país. Eso demuestra a la vez una engañosa maniobra de los yanquis que pretenden concentrar sus fuerzas aéreas ya seriamente per-

didas con el propósito de atacar una parte importante del territorio de la RDVN, suavizar las contradicciones en el seno de los círculos políticos de Estados Unidos a fin de conseguir más refuerzos en efectivos y en dinero para la guerra de agresión en Vietnam, engañar a la opinión de América y del mundo sobre la "voluntad de paz" del gobierno de Estados Unidos, y rehacer la fortuna de Johnson y sus consortes para la campaña electoral y la próxima elección presidencial.

En su declaración del 3 de abril de 1968, el gobierno de la RDVN puso al desnudo las maniobras de los yanquis, reiteró una vez más la posición de principio de nuestro pueblo e hizo saber que está dispuesto a enviar su representante a los contactos con el de Estados Unidos para determinar el cese incondicional de los bombardeos y otros actos de guerra contra todo el territorio de la República Democrática de Vietnam, a fin de que se puedan iniciar las conversaciones sobre otros problemas relacionados con ambas partes.

Actualmente, las conversaciones oficiales entre el representante del gobierno de la RDVN y el de Estados Unidos han comenzado en París. Pero no han podido avanzar a causa de la falsa y obstinada actitud de la parte estadounidense. Los agresores yanquis tratan descaradamente de cambiar lo blanco en negro negando toda la verdad. No sólo intentan borrar la demarcación entre los agresores y quienes los combaten, sino que inventan aún más argumentos falsos para demostrar que la introducción de tropas yanquis en Vietnam del Sur es con objeto de defender la "libertad", combatir las "tropas de agresión" norvietnamitas y cumplir las promesas contractadas entre el gobierno de Estados Unidos y el "gobierno de la

República de Vietnam" (es decir, los traidores títeres, servidores de los yanquis). Al mismo tiempo se esfuerzan por eludir la cuestión clave: el cese de los bombardeos u otros actos de guerra en todo el territorio de la RDVN. Cada vez que se encuentra acosada contra la pared, la parte norteamericana demanda las condiciones de "reciprocidad" y hace estancar las conversaciones.

La opinión pública de Vietnam y del mundo está indignada ante la pérfida actitud de los agresores yanquis. El ministro Xuan Thuy ha puesto al desnudo los falaces argumentos de los yanquis, y la Asamblea Nacional de la RDVN, en la IV sesión de su tercera legislatura, también los ha rebatido dignamente:

Los imperialistas yanquis traen de Estados Unidos sus tropas para invadir nuestro país, sabotear los acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam, asesinar diariamente a nuestro pueblo, asolar nuestro país... Ellos deben poner coto a la guerra agresiva, retirar de Vietnam del Sur todas las tropas yanquis y satélites, destruir sus bases militares en Vietnam del Sur, dejar al pueblo vietnamita resolver por sí mismo sus propios asuntos. ¡Los "compromisos" contrac-tados entre los agresores yanquis y un puñado de vende patrias, paniaguados que están condenados por todo el pueblo vietnamita y repudiados por toda la humanidad progresista, son ilegales, absurdos y sin valor.

La RDVN es un país independiente y soberano. El gobierno de Estados Unidos, que ha enviado descaradamente sus aviones y barcos de guerra para bombardear y cañonear la RDVN, debe poner fin incondicional e indefinidamente a los bombardeos y otros actos de guerra en todo el territorio de la RDVN, ¡Estados Unidos de Norteamérica no tiene derecho a reclamar ninguna "reciprocidad"!

La nación vietnamita es una, Vietnam es un solo país. Una vez sufrida la invasión extranjera en el país, los vietnamitas deben unirse hombro con hombro para rechazar a los agresores donde quiera que estos se encuentren. Expulsar con un esfuerzo común a los agresores yanquis para liberar el sur, defender el norte y avanzar hacia la reunificación pacífica del país, son los sagrados deberes de los 31 millones de vietnamitas en las dos partes. Nadie tiene derecho a impedir que el pueblo vietnamita cumpla ese deber. El imperialismo yanqui es el agresor en Vietnam, por lo tanto carece absolutamente de ese derecho.

La tarea mayor y más urgente de todo nuestro pueblo en la actualidad es poner en juego los más grandes esfuerzos a fin de vencer a los yanquis y servidores, liberar el sur, defender el norte y avanzar hacia la reunificación pacífica del país. Por eso estamos cumpliendo las grandes tareas concretas siguientes:

1. En el sur: Seguir haciendo fracasar la guerra local del imperialismo norteamericano; deshacer la actual estrategia "limpiar y controlar" de los yanquis y títeres; dar a la ofensiva y levantamiento de los compatriotas sureños un desarrollo más vigoroso y seguro; garantizar que cuanto más combatan más fuertes serán y mayores victorias lograrán, a fin de aniquilar lo más posible a las fuerzas vivas del enemigo; desarrollar fuertemente las fuerzas armadas y políticas de nuestro pueblo; derribar el poder de los títeres y desagregar su ejército; desplegar grandes esfuerzos para edificar el poder revolucionario del pueblo y sobre esta base aplastar la voluntad de agresión del enemigo y conquistar la victoria final.

2. En el norte: Esforzarse por emular en la producción, el combate y el trabajo; cumplir bien el plan del Estado; seguir fortificando el potencial económico y militar de la RDVN; determinarse a vencer totalmente la guerra de destrucción de los yanquis: defender y edificar con todos los esfuerzos el norte y al mismo tiempo cumplir bien los deberes de la gran retaguardia para con el gran frente del sur: seguir construyendo las bases materiales y técnicas del socialismo conforme a las condiciones de la guerra y, a la vez, prepararse positivamente para la restauración y desarrollo de la economía después del restablecimiento de la paz.

Para cumplir exitosamente los deberes antes mencionados debemos realizar bien la movilización política del pueblo según la consigna de "todos para vencer a los agresores yanquis".

Es necesario promover en el partido, ejército y pueblo un cambio dinámico en el pensamiento y en la acción: hacer de manera que cada uno comprenda a fondo la situación y las tareas nuevas de la resistencia contra los agresores vanquis por la salvación nacional; entienda bien el contenido del nuevo período del proceso de desarrollo de la ofensiva y levantamiento de las fuerzas armadas y la población del sur; el alcance de las grandes victorias que el ejército y pueblo sudvietnamitas han logrado y están logrando; que cada uno conozca bien los intentos y maniobras del enemigo, las tareas y las grandes capacidades de nuestro pueblo; que se mantenga siempre con la guardia en alto y elimine la tendencia al pacifismo; que comprenda el principio directriz de "llevar una resistencia de larga duración contando esencialmente con las propias fuerzas". Es indispensable hacer que todos conozcan de

manera profunda el carácter científico y creador de la línea de la resistencia contra la agresión por la salvación nacional, llevada a cabo por nuestro partido y por el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur; que crean absolutamente en la dirección del partido y del presidente Ho Chi Minh y, sobre estas bases, estimular fuertemente el avance revolucionario de las masas, cultivar el heroísmo revolucionario y fortificar la voluntad del partido, del ejército y de todo nuestro pueblo "decididos a combatir y a vencer".

Los éxitos de esta movilización política residen en que logra desplegar una efervescente emulación patriótica en todas las ramas, todas las unidades, todas las localidades con miras a obtener los mejores resultados en la producción, en el combate y en el trabajo, y dirigir los pensamientos y actos de todo el mundo hacia la realización de la consigna "todos para vencer a los agresores yanquis".

El camino hacia la victoria que lleva nuestra resistencia contra la agresión norteamericana por la salvación nacional tendrá que afrontar todavía muchas dificultades y sacrificios. No obstante, estamos decididos a poner en práctica el sagrado llamamiento del presidente Ho Chi Minh:

"No hay nada más precioso que la independencia y la libertad".

"Por la independencia de la patria, por el deber para con los pueblos que están luchando contra el imperialismo norteamericano, todo nuestro pueblo y ejército, en unión monolítica y desafiando los sacrificios y privaciones, está resuelto a combatir hasta la victoria total".

Nuestra lucha contra la agresión yanqui por la salvación nacional es muy dura pero muy gloriosa, y logrará seguramente la victoria total porque nuestro pueblo está dirigido por un partido marxista-leninista, cuya línea revolucionaria, la línea de la guerra del pueblo, concebida con un espíritu creador, es justa. Nuestro pueblo, dotado de una tradición de lucha valiente e indómita, se une como un solo hombre y está decidido a sacrificarlo todo "antes que perder la patria y caer en la esclavitud". Tiene unas fuerzas armadas y políticas considerables, sabe dirigir de manera talentosa la guerra del pueblo y posee una gran retaguardia: el sólido y vigoroso norte socialista. Nuestra lucha contra la agresión yanqui por la salvación nacional disfruta además de la simpatía, el respaldo y la ayuda cada vez más grandes de los países socialistas hermanos y de todos los pueblos del mundo, incluso del pueblo progresista de Estados Unidos.

# Continuamos la edificación del socialismo y cumplimos la transformación socialista

En estos últimos años, a pesar de los violentos ataques del imperialismo norteamericano, el régimen socialista del norte no cesa de consolidar y desplegar cada vez más su vitalidad frente a las pruebas de la guerra.

Empuñando fuertemente el martillo o el arado en una mano, y el fusil en otra, nuestro pueblo, a la vez, intensifica la producción y lucha contra la guerra de destrucción yanqui, lleva adelante la transformación socialista, la edificación del socialismo y consolida el norte para hacerlo la sólida retaguardia de la revolución en todo el país.

Hoy día, el rasgo más destacado en la agricultura es el movimiento de emulación para adquirir el promedio de cinco toneladas de arroz y dos puercos por cada hectárea de tierra cultivada; cada labrador tiene que cultivar una hectárea de tierra. En la industria llama la atención la formación y el rápido desarrollo de la industria regional. En desafío a los violentos ataques de los enemigos, la comunicación y el transporte siguen siendo asegurados con extraordinarios esfuerzos. En las condiciones de la guerra, los trabajos de circulación y distribución de bienes materiales han contribuido al impulso del desarrollo de la producción y a la garantía del abastecimiento de las necesidades fundamentales del pueblo y el ejército para la producción, el combate y la vida diaria.

A la par con los éxitos en la economía, nuestro pueblo también ha logrado brillantes resultados en los campos de la cultura, educación, salubridad, ciencia y técnica.

Tales son las pruebas elocuentes que demuestran la excelencia del régimen socialista en el norte de nuestro país.

La resistencia antiyanqui por la salvación nacional en nuestro país ha entrado en una nueva época. Con el espíritu de "dedicar todo para vencer a los agresores yanquis", el ejército y pueblo del norte tienen que seguir adelante con grandes esfuerzo y estar codo a codo con los compatriotas y combatientes del heroico sur que prosiguen su ofensiva y levantamiento para infligir a los yanquis y sus lacayos golpes más rotundos, a fin de llevar la resistencia antiyanqui por la salvación nacional hacia la victoria total.

La existencia de una sólida y fuerte retaguardia es uno de los factores permanentes que determinan la victoria de la guerra. Frente a las actuales exigencias apremiantes de la resistencia, tenemos que esforzarnos por consolidar el norte socialista en todos los terrenos a fin de derrotar totalmente la guerra de destrucción desatada por los yanquis, cumplir el deber de la gran retaguardia para con el gran frente y, al mismo tiempo, estar listos para vencer a los yanquis si se arriesgan a extender la guerra local al norte de nuestro país.

La tarea inmediata de la población norteña consiste en edificar la economía, a la vez que lucha contra la agresión yanqui por la salvación nacional.

En cuanto a la construcción económica, seguiremos la edificación de la base material y técnica del socialismo para consolidar las nuevas relaciones de producción, acrecentar la producción, asegurar la vida material y cultural del pueblo y fortificar más la defensa nacional. Con el fin de corresponder a la situación de que todo el país está en guerra contra la agresión yanqui y adaptarnos a las con-

diciones de la industrialización socialista, obra a largo plazo, hemos modificado a tiempo las orientaciones en la construcción económica y el desarrollo cultural. Nos esforzamos por la edificación y el desarrollo de la economía de cada región estratégica importante, para que pueda llegar a resolver por sí misma la mayor parte de los problemas: comida, ropa, vivienda, estudio, salud y servir a la producción, la construcción y el combate.

En la agricultura. Hay que desarrollar con todos los medios la agricultura en el norte, impulsar el cultivo intensivo para aumentar la productividad con miras a realizar el objetivo inmediato: el promedio de cinco toneladas de arroz y dos puercos por hectárea de tierra cultivada, mientras que cada agricultor realiza el cultivo de una hectárea de tierra; asegurar víveres y cereales a nuestro ejército y pueblo para que estén bien alimentados a fin de vencer al enemigo y, a la vez, crear las condiciones favorables para el desarrollo de la industria y la artesanía.

En la industria. Seguimos defendiendo las ramas industriales centrales; restauramos, mantenemos y desarrollamos su producción; nos esforzamos por activar la construcción y el desarrollo acelerados de la industria regional y la artesanía, para ponerlas al servicio positivo de la agricultura, la comunicación, el transporte, el combate y la vida del pueblo.

La comunicación y el transporte continúan teniendo nuestra particular atención. Nos esforzamos por mantenerlos en cualquier circunstancia, para responder a las demandas cada día más crecientes del frente y de la retaguardia tanto en la lucha como en el combate y la vida cotidiana.

La circulación y distribución de bienes materiales deben mejorar a fin de servir bien a la producción y a la vida del pueblo, y llevar correctamente el principio de distribución según el trabajo de manera equitativa, razonable y democrática; luchar contra la especulación, la concusión y el abuso; tomar parte en el fortalecimiento de las fuerzas de la resistencia y la edificación del socialismo.

Es necesario, además, seguir desarrollando la educación y la cultura; esforzarse por la formación de cuadros técnicos y obreros calificados; dar un fuerte impulso a los trabajos de investigación científica, técnica y a la búsqueda de recursos naturales.

Para cumplir las tareas antes mencionadas se debe, en coordinación con los trabajos de *movilización política de la nación*, dar un fuerte impulso a la *emulación patriótica* en cada fábrica, cada cooperativa, cada unidad y cada rama de actividad.

Actualmente, la edificación económica así como el desarrollo de la cultura deben responder a las necesidades de la guerra y a la vez, prepararse para sanar las heridas que ésta deje, restaurar y desarrollar vigorosamente la economía en medio de la paz y combinar la tarea de edificación inmediata con la tarea de la preparación de la construcción a largo plazo cuando las circunstancias lo permitan. Sin embargo, la tarea central en este momento es responder como siempre, a las demandas cada vez más crecientes de la resistencia de todo el pueblo para asegurar la victoria total sobre los agresores yanquis.

Al esforzarnos por cumplir bien el plan estatal anual debemos llevar adelante la elaboración de un plan a largo plano de desarrollo económico y cultural de nuestro país.

A la par con las tareas de la construcción de bases materiales y técnicas del socialismo, es necesario realizar la

transformación socialista y proseguir la lucha entre los dos caminos. La edificación del socialismo y la transformación socialista son dos tareas estrechamente vinculadas: la edificación del socialismo consolida, desarrolla y perfecciona cada vez más las nuevas relaciones de producción creadas por la transformación socialista y ofrece condiciones favorables para impulsar la edificación socialista.

Las resoluciones del III Congreso de nuestro partido señalaron:

Partiendo de la situación concreta del norte de Vietnam en la fase inicial de la revolución socialista, tomamos como tarea central la transformación socialista, a la vez que damos un paso en la construcción del socialismo. Cuando la transformación socialista logre la victoria decisiva, tomaremos la construcción del socialismo como tarea central para realizar la industrialización y cumplir a la vez la transformación socialista.

El marxismo-leninismo señala claramente que largo tiempo después de su derrocamiento, las clases explotadoras siguen incubando intenciones de restauración y que estas intenciones se convertirán en tentativas de restablecer su "paraíso" perdido. El hábito en millones de pequeños productores es una fuerza tremenda y la pequeña producción crea, a diario, el capitalismo.

En 1919, Lenin manifestó:

Se trazó (el poder soviético) como tarea, no sólo barrer a los terratenientes y capitalistas —cosa que casi hemos hecho nosotros—, sino construir una sociedad en que no pueden resurgir los capitalistas ni los terratenientes. Más de una vez se dio el caso de que una revolución lograra acabar con los

terratenientes y capitalistas, pero los kulaks, los campesinos ricos y los especuladores que quedaban constituían el embrión que engendraba en un plazo de tiempo bastante corto nuevos capitalistas, que en ocasiones oprimían a los obreros más todavía que los capitalistas y terratenientes de antes. He aquí la tarea que tenemos que resolver: hacer las cosas de modo tal, que no sólo barramos a los viejos capitalistas, sino que además no puedan surgir otros nuevos, que el poder se afiance total, íntegra y exclusivamente en favor de quienes trabajan, de quienes viven de su trabajo<sup>36</sup>.

En nuestro país, después de haber cumplido en lo esencial la transformación socialista en el terreno de la agricultura, artesanía y comercio y en la industria capitalista privada, pusimos el acento en la cuestión de la construcción de la base material y técnica del socialismo.

Gracias a las relaciones de producción cada día más fortalecidas, la clase obrera y el campesino colectivista, de nuestro país han podido poner en pleno juego su inteligencia creadora y su valentía en el trabajo, superar todas las dificultades, esforzarse en la emulación por el desarrollo de la producción y la práctica del ahorro, y desafiar todos los sacrificios y penurias creadas por la guerra de agresión yanqui. La indiscutible superioridad del socialismo, la unidad política y moral cada vez más creciente, han contribuido a asegurar los triunfos de la población del norte en estos últimos años. No obstante, al lado de los éxitos, que es lo principal, tenemos también faltas y lagunas en tal o cual terreno. Por ejemplo: desde que el norte de nuestro país enfrenta la guerra de destrucción

-

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> V. I. Lenin, *Obras completas* (versión española), Editora Política, La Habana, Tomo XXIX, pp. 31-32.

desatada por los yanquis, hay algunas deficiencias en la gestión de la economía y en el control del mercado, lo cual permite que surjan espontáneamente de nuevo los pequeños productores. En las cooperativas agrícolas no se ha consolidado todavía el derecho de dueños que tienen los cooperativistas; la concusión, la falta de democracia en la producción y en la distribución son bastante frecuentes y han influido negativamente en el entusiasmo productivo de los cooperativistas y en la administración de la tierra colectiva. Asimismo, hay muchos defectos y errores en la aplicación de la política de las tres normas de desalojo<sup>37</sup>.

Las cooperativas artesanas no se han consolidado ni han podido desarrollar el espíritu de dueños y el dinamismo de las masas en la producción. Algunas personas de la antigua clase explotadora y especuladores, aprovechando las circunstancias de la guerra, han vuelto a aparecer para reanudar sus actividades y explotar a los trabajadores en varias formas encubiertas. Por otro lado, los lumpens y contrabandistas, en connivencia con elementos degenerados, roban en las oficinas de administración y empresas del Estado materias primas, artículos y bienes materiales a fin de venderlos a precios altos en el mercado libre. La lucha entre los dos caminos se desarrolla actualmente de manera bastante complicada. Por consiguiente, debemos prestar particular atención a la consolidación del sector de la

\_

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Esta política consiste en designar a cada brigada de producción en una cooperativa una meta con tres normas de destajo en correlación con la superficie de tierra que ella tiene:

<sup>-</sup> rendimiento por hectárea

número de jornadas de trabajo

<sup>-</sup> gasto de producción

economía socialista (economía estatal y economía colectiva), fortalecer la gestión económica y financiera, garantizar el efecto económico de las empresas estatales en la producción y distribución y luchar contra la exacción, el despilfarro y el burocratismo. Debemos mejorar el trabajo de distribución según principios equitativos, razonables y democráticos, combinar la distribución según el trabajo y garantizar las necesidades elementales del pueblo a fin de servir mejor a la producción, al combate y a la vida. Seguimos cumpliendo igualmente la transformación socialista y asegurando el sólido avance de la economía socialista.

En el campo debemos estimular y orientar a las cooperativas en la elaboración democrática del estatuto y de los códigos de trabajo, y en la extensión del movimiento de democratización para fortalecer el derecho de dueños colectivos que tienen los cooperativistas en lo político, económico y social; luchar contra la concusión, el despilfarro y el burocratismo; detener todas las maniobras de convertir la tierra y otros bienes que son propiedad colectiva en propiedad privada de los cooperativistas; corregir resueltamente los errores cometidos en la aplicación de la política de las tres normas de destajo. Todas esas medidas permitirán consolidar las cooperativas agrícolas e impulsar la emulación de todos los cooperativistas en el desarrollo de la producción agrícola. Se debe también consolidar las cooperativas de compra y venta, así como las cooperativas de crédito a fin de contribuir al fortalecimiento del control del mercado, y organizar bien el préstamo de capitales destinados a la producción dado a los cooperativistas para abolir totalmente la explotación mediante el préstamo usurario que existe ilícitamente en algunos lugares del campo.

Tenemos que orientar la economía familiar de los cooperativistas para que se desarrolle sanamente con miras a aumentar el rendimiento de los miembros de la cooperativa; pero es necesario asegurar una buena gestión del trabajo y un fortalecimiento incesante de la economía colectiva.

En las ciudades, centros urbanos o agrupaciones tenemos que consolidar las cooperativas artesanas en el terreno político, ideológico, organizativo y profesional, eliminar los aspectos negativos en el comercio de los pequeños productores y orientar sus actividades conforme a las directivas políticas del partido y el Estado. A los pequeños comerciantes decidimos reeducarlos y pasarlos a la producción o situarlos en los puestos de calle y darles trabajo para asegurar su subsistencia.

A los burgueses ya integrados en las empresas mixtas (Estado y capital privado) debemos continuar reeducándolos a fin de elevar su nivel político y moral, y darles trabajo a ellos y a sus familiares, que les garantice las condiciones favorables para continuar su reeducación y convertirse en verdaderos trabajadores de un país socialista.

A los que roban bienes del Estado y de la colectividad o practican la especulación también es necesario reeducarlos con empeño; pero en casos graves se les debe castigar conforme a la ley

Cumplir estas tareas es seguir estrictamente las líneas marxista-leninistas de la revolución socialista, continuar llevando a cabo las resoluciones del III Congreso del partido, hacer avanzar firmemente el norte hacia el socialismo y consolidar la gran retaguardia de la resistencia contra la agresión yanqui por la salvación nacional.

Junto a los pueblos del mundo luchamos por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo

Desde que Marx y Engels escribieron el *Manifiesto del Partido comunista*, la historia mundial sigue evolucionando en la dirección que ellos habían señalado.

La gran revolución de octubre inauguró la etapa de transición del capitalismo al socialismo en la esfera mundial. Con el triunfo de la revolución de octubre y la fundación de la Unión Soviética, primer Estado socialista, el socialismo científico de Marx, que era convertido en un sueño de la humanidad progresista, llega a ser una realidad.

En la Segunda Guerra Mundial, la URSS, al vencer a los fascistas alemanes, italianos y japoneses, salvó a la humanidad del peligro fascista y creó condiciones extraordinariamente favorables para que los pueblos oprimidos por el fascismo, entre ellos el pueblo vietnamita, conquistaran la independencia y libertad. La revolución nacional democrática y la revolución socialista han triunfado en una serie de países tanto del hemisferio oriental como del occidental. La revolución china en particular, que triunfó en un país grande cuya población equivale a casi una cuarta parte de la humanidad, ha estimulado e impulsado fuertemente el movimiento de lucha revolucionaria de la clase obrera y pueblos oprimidos del mundo. El sistema socialista mundial nace y comienza su desarrollo. Con los rotundos golpes infligidos por el movimiento de liberación nacional, el sistema colonial del imperialismo ha sido despedazado en grandes partes.

El triunfo del socialismo en una cuarta parte del mundo, el crecimiento del movimiento de independencia nacional en Asia, África y América Latina, el desarrollo del movimiento obrero y el movimiento de lucha por la paz y la democracia en los países capitalistas y muchos otros países, constituyen los factores que debilitan las posiciones del capitalismo mundial.

Su mercado fue reducido después de la Segunda Guerra Mundial, sus contradicciones internas se acrecientan y su crisis general se va agudizando. El capitalismo monopolista se transforma en el capitalismo monopolista de Estado. Al valerse del aparato del Estado burgués para regular la economía y utilizar los resultados de la revolución científica y técnica para renovar el equipo y activar la racionalización técnica, los capitalistas monopolistas de Estado intensifican la explotación de los trabajadores, agotan a los obreros y arruinan su sistema nervioso.

Con el intento desesperado de enfrentarse a las victorias cada vez más grandes del socialismo en el mundo y resistir el movimiento de lucha cada vez más fuerte de la clase obrera y del pueblo trabajador en su país, así como de los pueblos de las colonias, los capitalistas monopolistas de Estado siguen recurriendo a los procedimientos habituales como el terror y la demagogia, pero con nuevos métodos más crueles y violentos. Al lado de las políticas fascistas de opresión y de terrorismo más salvajes, inventan en el interior del país el llamado "capitalismo popular" con la esperanza de crear en los obreros la ilusión de la "colaboración de clases" y el "disfrute común del interés", etc., y atarlos al modo de vida de la sociedad capitalista. Frente a los pueblos coloniales y bajo la presión cada vez más fuerte del movimiento de liberación nacional, se ven obligados a sustituir el colonialismo de viejo tipo por el neocolonialismo, utilizando el vugo del segundo en lugar

del primero. En ciertos países el neocolonialismo del actual imperialismo remplaza al viejo colonialismo anterior. Unas veces el neocolonialismo se establece por medio de la ayuda económica, militar, cultural y técnica; otras se impone por la violencia: golpes de Estado y guerra.

A la par con el llamado "capitalismo popular" y otras medidas del neocolonialismo, los capitalistas monopolistas de Estado se esfuerzan por alentar y aprovechar el revisionismo contemporáneo y el socialismo reformista para dividir el movimiento comunista y obrero internacional, sembrar las tendencias al reformismo y al entreguismo y debilitar la lucha revolucionaria de la clase obrera, del pueblo trabajador y de las naciones oprimidas.

Frente a países socialistas tratan por todos los medios posibles de explotar y agudizar las contradicciones nacidas de la divergencia de puntos de vista existente entre los países hermanos. Mediante las intrigas de los revisionistas y los elementos intelectuales burgueses no reeducados, llevan a cabo, paso a paso, los intentos de "evolución pacífica" bajo los rótulos de "libertad", "democracia" y "nación" (Checoslovaquia es un buen ejemplo). Con la infiltración de espías y comandos provocan sabotajes o ataques militares de distinta envergadura (por ejemplo: contra la RDP de Corea antes, y ahora contra la RDVN).

Los imperialistas más belicistas desatan descaradamente la guerra "especial" o "local", intentando aplastar el movimiento de liberación de los pueblos de ciertos países coloniales o independientes, a fin de convertirlos en colonia de nuevo tipo y bases estratégicas para extender su mercado y preparar una nueva guerra mundial.

La guerra agresiva en Vietnam es una parte importante de la estrategia global del imperialismo yanqui, el cabecilla y más belicista de los imperialismos. ¿Qué objetivo concreto persiguen los yanquis al desatar la guerra agresiva contra Vietnam? Es obvio que tratan por todos los medios de perpetuar la división de Vietnam, implantar el neocolonialismo en Vietnam del Sur, y convertirlo en una colonia de nuevo tipo y base militar yanqui, impedir que la influencia del socialismo de China y Vietnam del Norte invada Asia sudoriental, utilizar Vietnam como lugar experimental de las estrategias, tácticas y nuevas armas de Estados Unidos para la represión del movimiento revolucionario en los países y la preparación de la guerra mundial.

Pero la atmósfera mundial de hoy no permite a los imperialistas hacer y deshacer a su antojo. La correlación de fuerzas en el mundo ha cambiado en favor del socialismo, de la independencia nacional, de la democracia y la paz. El imperialismo mundial, encabezado por el imperialismo vanqui v demás elementos reaccionarios lacavos, se debilita y va hacia un desplome irremediable. La lucha de los pueblos del mundo por la paz, independencia nacional, democracia y socialismo cobra cada vez más fuerza, más profundidad y está logrando grandes victorias. Las fuerzas revolucionarias mundiales se encuentran en pleno progreso y en posición de ofensiva. Manejando la estrategia de ofensiva, las fuerzas del socialismo, liberación nacional, democracia y paz son capaces de derrotar la política de guerra del imperialismo en cada región determinada del globo y llegar por fin a frustrar totalmente su plan agresivo, hacerlos retroceder paso a paso, derrotar uno a uno sus dominios y derrocarlo finalmente en escala mundial

La actual resistencia contra la agresión yanqui por la salvación nacional del pueblo vietnamita es una parte importante v la cima del movimiento de lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo, acaudillado por el imperialismo norteamericano. Aquí se demuestra que los imperialistas vanquis son los neo fascistas más feroces, pero en realidad no son fuertes. En las condiciones históricas de hoy, un pueblo por pequeño que sea, si tiene una estrecha unión, está determinado a luchar por liberarse y posee una justa línea política y militar, será totalmente capaz de frustrar la agresión del imperialismo, pese a que éste disponga de mucho dinero y muchas armas como el imperialismo yanqui. El pueblo vietnamita lucha contra los imperialistas yanquis por la independencia, soberanía, reunificación e integridad territorial de su país, pero también por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo en el mundo. El pueblo vietnamita se siente sumamente orgulloso de cumplir el deber de un combatiente de choque en la primera línea de la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo contra el imperialismo vanqui: el gendarme internacional, el enemigo más peligroso de la humanidad. Si los imperialistas yanguis toman a Vietnam como campo de experimentación de guerra "especial", guerra "local" y armas modernas, el pueblo vietnamita y a través de él los pueblos del mundo, están experimentando también en el campo de combate de Vietnam las estrategias y tácticas invencibles de la guerra del pueblo, las distintas formas de combate y las diferentes armas de guerra desde las rudimentarias hasta las modernas (entre ellas el arma más poderosa: la moral del combatiente) para vencer al imperialismo y sus esbirros a sueldo.

Frente a las pérfidas maniobras y actos descarados de los imperialistas belicistas acaudillados por los yanquis, preconizamos la fundación de un *frente unido de todos los pueblos del mundo contra los agresores yanquis por la independencia nacional y la paz*. Este frente tiene como andamiaje los países socialistas, el movimiento obrero internacional y el movimiento de liberación nacional. Abarca necesariamente pueblos y gobiernos de países socialistas y de países nacionales jóvenes (verdaderamente hostiles al imperialismo), organizaciones democráticas mundiales<sup>38</sup>, y organizaciones que están en lucha armada contra el imperialismo y sus lacayos por la independencia nacional, la democracia y la defensa de la paz mundial.

Estamos muy jubilosos de observar que a través del apoyo al pueblo vietnamita en lucha contra la agresión yanqui este frente se está formando, y que el imperialismo yanqui se encuentra cada vez más profundamente aislado.

Agradecemos de todo corazón a los pueblos de los países socialistas hermanos y a los pueblos del mundo, incluyendo el pueblo progresista de Estados Unidos, su respaldo caluroso y su ayuda brindada a nuestra resistencia contra la agresión yanqui por la salvación nacional. Y nos comprometemos a combatir con todo nuestro esfuerzo para vencer a los agresores yanquis y sus servidores, cumplir con nuestras sagradas obligaciones nacionales e internacionales y merecer la confianza de nuestros hermanos y amigos del mundo.

-

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Sin embargo, no contamos con las organizaciones llamadas de paz y democracia, pero que de hecho son controladas y dirigidas por los imperialistas yanquis y los reaccionarios a su sueldo.

Debemos trabajar por restaurar y fortalecer la unidad del campo socialista y del movimiento comunista y obrero mundial sobre la base del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, a fin de aumentar nuestra fuerza para luchar contra los imperialistas y sus esbirros, combatir todos sus intentos y actos de agresión militar o de "evolución pacífica" frente a los países socialistas, combatir todos sus procedimientos de represión y sabotaje para con el movimiento comunista y obrero mundial y el movimiento de liberación nacional y combatir el plan de preparación de una nueva guerra mundial de los imperialistas belicistas. Así, lograremos victorias cada vez más grandes para la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo.

## Llevemos adelante el estudio del marxismo-leninismo

Sólo un partido armado de una teoría de vanguardia puede dirigir la revolución hasta la victoria. Para fortalecer la dirección del partido — factor esencial que asegurará la victoria de nuestra revolución— cada cuadro, cada militante tiene que esforzarse por estudiar profundamente el marxismo-leninismo y aplicarlo de manera creadora en las condiciones de Vietnam.

¿Estudiar el marxismo-leninismo es, acaso, aprender de memoria las tesis de los principios expuestos en sus obras clásicas? No. El marxismo-leninismo "no es un dogma sino una guía para la acción". Estudiar el marxismo-leninismo es comprender su espíritu y su esencia, combinar la teoría con la práctica y aplicarlo de manera creadora en las condiciones nacionales concretas de cada país, para resolver correctamente los problemas planteados por la revolución en cada fase de su desarrollo y en las distintas condiciones de la lucha de clases y de la lucha nacional.

Al combinar la teoría con la práctica se debe utilizar el método científico del marxismo-leninismo para estudiar y analizar correctamente la situación nacional e internacional. De esta manera sabremos cómo aplicar el marxismo-leninismo en las condiciones concretas de nuestro país para trazar las líneas, principios directivos y políticas justas a fin de llevar la revolución vietnamita hacia la victoria.

Pero en la aplicación de la teoría marxista-leninista es indispensable tener un espíritu independiente y soberano para elaborar los programas directivos y otras políticas del partido. Es importante también escoger, hacer un análisis crítico y sacar provecho de las experiencias adquiridas por los partidos hermanos y no moldearlas o copiarlas.

Estudiar el marxismo-leninismo es asimilar siempre sus verdades universales y a la vez enriquecerlo por medio de nuevas experiencias que hayan sido objeto de un análisis de la revolución de nuestro país y la del mundo: es plantear audazmente las tesis y conclusiones nuevas que den más recursos al tesoro teórico del marxismo-leninismo y contribuyan a activar su desarrollo en todos los aspectos. Lenin dijo:

Nosotros no consideramos, en absoluto, la teoría de Marx como algo acabado e intangible: estamos convencidos, por el contrario, de que esta teoría no ha hecho sino colocar las piedras angulares de la ciencia que los socialistas deben impulsar en todos los sentidos, siempre que no quieran quedar rezagados en la vida<sup>39</sup>.

¿Por qué la situación mundial requiere el vigoroso desarrollo del marxismo-leninismo?

El sistema socialista mundial que se ha formado está en vías de desarrollo y se convierte en el factor decisivo de la evolución de la sociedad humana. Las experiencias de la revolución socialista y de la edificación del socialismo en el campo socialista se enriquecen cada día que pasa y merecen ser recapituladas y perfeccionadas.

El sistema colonial del imperialismo está en vías de descomposición. Las experiencias de la revolución de li-

\_

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> V. I. Lenin, "Nuestro programa" en Marx, Engels y el marxismo (versión española), Editora Política, La Habana, p. ll0.

beración nacional y el camino de desarrollo de los países liberados del yugo de la dominación imperialista son problemas de actualidad de gran importancia.

Las cuestiones que sobre estos hechos merecen ser sometidas a minucioso y profundo estudio para combatirlas eficazmente son: el imperialismo bajo la forma de capitalismo monopolista de Estado; sus nuevas políticas y maniobras encaminadas a engañar y dividir y reprimir el movimiento de masas en el interior y el movimiento revolucionario en las colonias; su enfrentamiento al campo socialista y al movimiento comunista y obrero mundial la estrategia global del imperialismo yanqui y sus secuaces.

El movimiento revolucionario de la clase obrera y de los pueblos del mundo está en plena ofensiva. Las formas de lucha profunda y enconada, las experiencias sumamente fecundas en materia de estrategia y táctica de la clase obrera internacional, también merecen ser recapituladas para asegurar una buena dirección del movimiento.

Por otro lado, la revolución científica que está efectuando ha aportado y está aportando grandes logros a la humanidad. Importantes descubrimientos científicos y técnicos (el uso de la energía nuclear, la conquista del cosmos, la cibernética, la biología, etc.) esclarecen muchas cuestiones en el campo de la filosofía y abren al hombre nuevas perspectivas en el dominio de la conquista de la naturaleza.

Esta coyuntura plantea lo siguiente: los marxistas-leninistas deben esforzarse por hacer un balance de las experiencias de la lucha de clases y de la lucha contra la naturaleza, como la de hacer la revolución por la conquista y la salvaguardia del poder revolucionario y la edificación de

una sociedad nueva; generalizar esas experiencias y llegar a conclusiones de carácter teórico a fin de demostrar que los principios del marxismo-leninismo son correctos, y desarrollar éstos con el aporte de nuevas tesis.

Es un edificio grande y complicado, pero también muy glorioso, en el que cada partido marxista-leninista tiene que brindar su activa contribución.

La Declaración de Moscú de 1957 y los principios de la Declaración de Moscú de 1960 han recapitulado las experiencias de lucha revolucionaria de la clase obrera mundial en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial y han planteado algunas tesis de valor; pero éstas resultan ser evidentemente insuficientes para responder a las exigencias del movimiento revolucionario de la clase obrera y de los pueblos del mundo que está en pleno desarrollo.

Es necesario que nuestro partido haga el balance de las experiencias de la revolución vietnamita, a fin de llegar a conclusiones de valor y a teorías susceptibles de enriquecer la doctrina marxista-leninista. Estas serían por ejemplo: el viejo y nuevo colonialismo; la revolución democrático-popular en un país colonial y semifeudal; la revolución socialista en un país agrícola atrasado que salta la etapa del desarrollo capitalista para avanzar directamente al socialismo; la guerra del pueblo y la insurrección armada de las masas populares; la dictadura de democracia popular; la estrategia y táctica de lucha revolucionaria de la clase obrera; el trabajo de edificación del partido, frente, ejército y poder, etc.

Nuestro partido debe contribuir con su parte a la defensa de la pureza del marxismo-leninismo, e ir en contra del revisionismo que es el principal peligro, y también contra el dogmatismo y el sectarismo; debe distinguir claramente la aplicación creadora del marxismo-leninismo en las condiciones de un país y la situación mundial de las multiformes tentativas que emplea el revisionismo moderno para tergiversar el marxismo-leninismo, sabotear sus principios y debilitar la lucha revolucionaria de la clase obrera y de los pueblos del mundo.

La lucha por la salvaguardia de la pureza del marxismo-leninismo debe centrarse en dos aspectos: de una parte, es necesario luchar resueltamente contra todo oportunismo de derecha o de "izquierda", combatir el revisionismo moderno, el dogmatismo, etc., en el seno del movimiento comunista y obrero internacional; y de otra, luchar decididamente contra todas las tergiversaciones y deformaciones del marxismo, hechas por teóricos lacayos al servicio de los capitalistas, y combatir las teorías burguesas que van al revés del marxismo o demandan "completarlo": el nuevo tomismo, el existencialismo, el nacionalismo burgués, la teoría de la "convergencia", el "marxismo moderno", etcétera.

Nuestro partido tiene naturalmente el deber de contribuir de manera positiva a esa prolongada y difícil lucha. Para cumplir este deber tenemos que estudiar profundamente a fin de contrarrestar a tiempo y con eficacia las filosofías reaccionarias occidentales de moda en el sur de nuestro país y al servicio de la política agresiva y del neocolonialismo de los imperialistas, principalmente yanquis.

Nuestra lucha ideológica y teórica debe efectuarse tenaz y pacientemente de manera permanente y profunda, con el espíritu de ofensiva del marxismo. Los comunistas no debemos abandonar en ningún caso ni por un instante la lucha ideológica y teórica. Por desgracia, hasta este momento debido a una u otra razón, nuestro trabajo de lucha ideológica y teórica tiene deficiencias y lagunas. Pero las eliminaremos con todo nuestro esfuerzo.

La línea y las políticas de nuestro partido son frutos de la combinación de la teoría del marxismo-leninismo con la práctica de la revolución vietnamita. Por lo tanto es necesario combinar el estudio de los principios del marxismo-leninismo con el estudio de la línea y las políticas del partido, hacer que los cuadros y militantes comprendan la realidad vietnamita, el carácter científico y creador de la línea y las políticas del partido, a fin de fortalecer su fe en la dirección del Comité Central y del presidente Ho Chi Minh. La práctica nos ha demostrado que cuando los cuadros y miembros del partido estudien las obras clásicas del marxismo-leninismo, en relación con la línea y las políticas del partido, y participen en el movimiento de masas comprenderán más profundamente estas líneas y políticas y el nivel teórico y político de ellos se elevará rápida y firmemente.

Para dar un fuerte impulso al estudio del marxismoleninismo y a su cabal comprensión, tenemos que activar de inmediato los siguientes trabajos:

1. Seguir enseñando el marxismo-leninismo de manera sistemática a los cuadros y miembros del partido, de acuerdo con el principio de conjugar la teoría con la práctica; combinar la instrucción de los principios del marxismo-leninismo, la línea y las políticas del partido con la educación moral revolucionaria, la elevación del nivel cultural, técnico y profesional de los cuadros y militantes, a la vez que se les hace participar de manera positiva en la movilización de las masas por el cumplimiento de las directivas y políticas del partido y el gobierno.

- 2. Impulsar el trabajo teórico del partido, orientándolo hacia el estudio de los problemas candentes de la revolución vietnamita y del movimiento comunista y obrero internacional. Poner en pleno juego la independencia de pensamiento, según los puntos de vista marxista-leninistas; tener cuidado con las influencias del revisionismo y el dogmatismo en el trabajo teórico.
- 3. Llevar adelante el resumen de las experiencias de la revolución vietnamita. Durante casi cuarenta años nuestro partido ha dirigido al pueblo de victoria en victoria. Por medio de su dirección y su trabajo creador, nuestra clase obrera y nuestro pueblo han acumulado muchas preciosas experiencias que merecen ser sintetizadas y sistematizadas para elevar su alcance.

La síntesis de las experiencias es un método de combinar la teoría con la práctica, hacer uso de la teoría para analizar la práctica y del análisis de la práctica sacar la teoría. Ese es el mejor método para elevar el nivel teórico de los cuadros y militantes, y también para vencer las tendencias al dogmatismo y al empirismo a fin de fortificar la unidad ideológica en el seno del partido<sup>40</sup>.

### Queridos compañeros:

Hoy día, reunidos aquí para celebrar el 150 aniversario del nacimiento de Carlos Marx, nos sentimos felices de saber que el marxismo-leninismo es el arma más poderosa que tiene la clase obrera para vencer al capitalismo y establecer una sociedad comunista libre de todas las clases,

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> Informe político del Comité Central en el III Congreso Nacional del Partido de los Trabajadores de Vietnam.

sin explotación del hombre por el hombre, sin la opresión de un pueblo sobre otro, una sociedad donde el trabajo es el honor de todo el mundo y donde el hombre disfruta verdaderamente de la paz, la libertad y la felicidad. Estamos orgullosos porque nuestro partido, encabezado por el presidente Ho Chi Minh, ha aplicado de manera creadora el marxismo-leninismo en las condiciones concretas de nuestro país, lo cual ha dado la línea y las políticas correctas a la revolución vietnamita y ha llevado a la clase obrera y al pueblo de Vietnam de victoria en victoria.

Nos sentimos felices de luchar bajo la bandera del marxismo-leninismo, la bandera del Partido de los Trabajadores de Vietnam, la bandera del presidente Ho Chi Minh, máximo líder del partido y de la nación, eminente discípulo de Carlos Marx en Vietnam.

Estrechemos nuestras filas con entusiasmo y con fianza; defendamos resueltamente la línea y las políticas de nuestro partido; luchemos valientemente para vencer a los agresores yanquis y sus servidores, liberar el sur, defender el norte, avanzar hacia la reunificación pacífica de la patria, edificar exitosamente el socialismo en nuestro país y construir un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático, próspero y poderoso.

Con entusiasmo y confianza marchemos unidos todos los marxistas-leninistas del mundo; luchemos resueltamente para salvaguardar la pureza del marxismo-leninismo, defender el campo socialista y contribuir con los pueblos del mundo a la lucha contra el imperialismo, acaudillado por el imperialismo yanqui, por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo.

Eternamente agradecidos a Carlos Marx, nosotros seguiremos siempre su camino trazado.

¡Todos para vencer a los agresores yanquis! ¡Esforcémonos por edificar el socialismo en el norte! ¡Viva el Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático, próspero y poderoso! ¡Viva el invencible marxismo-leninismo! ¡Viva el Partido de los Trabajadores de Vietnam! ¡Viva el presidente Ho Chi Minh!

### **Charles Fourniau**

# LA EXPERIENCIA REVOLUCIONARIA VIETNAMITA

La victoria del pueblo vietnamita parece ahora no solamente posible, sino casi segura y, probablemente, próxima. Un problema se nos plantea, ¿cómo explicarnos esta victoria? Y otro problema más: ¿en qué, la lucha del pueblo vietnamita, constituye la experiencia revolucionaria más importante y más significativa de los últimos quince años?

Se habla mucho de revolución y, ante el río de verborrea, se hace indispensable la reflexión sobre el ejemplo vietnamita. Y ello, aunque los vietnamitas no hayan presentado jamás su combate como un modelo a imitar; ellos, pura y simplemente, no han copiado ningún modelo.

Sin embargo, el análisis de los métodos de la revolución vietnamita puede ayudar a distinguir lo real de lo falso, y los hechos, de la fraseología; pues ésta constituye el púdico velo con el que se cubre la aceptación del neocolonialismo; o, por el contrario, la máscara que oculta la impotencia y la impaciencia pequeñoburguesas.

En primer lugar, los grandes éxitos militares del pueblo vietnamita sitúan el problema del papel y el lugar de la lucha armada en la lucha revolucionaria. Después del alzamiento armado de agosto de 1945, fue cuando pudo ser proclamada la independencia, a la vez que fundada la República Democrática del Vietnam. Sólo al cabo de una guerra de más de siete años y después de la victoria de Dien Bien Phu fue vencido el colonialismo francés.

Sólo por sus victorias en la terrible guerra actual logrará el Vietnam obligar al imperialismo norteamericano a cesar en su agresión, asegurando definitivamente su independencia.

### Formas de la resistencia bajo la ocupación francesa

Si alguien hubiese negado alguna vez que la lucha armada le es impuesta frecuentemente a los pueblos en camino hacia su libertad, el ejemplo vietnamita está ahí para demostrar que la liberación de los pueblos y la marcha hacia el socialismo son bien distintas a un idilio. También, para poner un alto a toda una literatura (en el sentido que tiene esta palabra cuando se refiere a los prospectos con que envuelven los boticarios o los laboratorios pomadas y purgas) que tiende a hacer creer que los comunistas franceses han repudiado hace tiempo la lucha armada como vía revolucionaria, se hace necesario recordar que el Partido Comunista Francés ha apoyado constantemente a la revolución vietnamita, en cada una de sus etapas, aprobando totalmente los métodos que el pueblo vietnamita ha empleado para liberarse. Actualmente, el Comité Nacional de Acción para la ayuda y la victoria del pueblo vietnamita acaba de recordar, por boca de su presidente, Waldeck Rochet, que "solidarios del pueblo vietnamita", tenemos como plataforma, "la ayuda bajo todas las formas, a la lucha del pueblo vietnamita".

Pero las grandes victorias militares logradas por la revolución vietnamita, ¿permiten afirmar que la lucha armada debe ser el medio único de la liberación nacional y social, justifican esas victorias la fórmula: "¿Todo surge del cañón del fusil?"

Si se estudian bien, tanto la teoría como la práctica revolucionarias del Vietnam, la respuesta es clara: aquella fórmula no corresponde a la experiencia vietnamita.

"Muchos creen que, para la resistencia, basta con lanzar tropas contra el enemigo; en realidad, éste no es más que un aspecto del problema. Nuestra resistencia abarca todos los planos: militar, económico, político y cultural". (La Resistencia vencerá, 1947, por Truong Chinh, entonces secretario general del Partido del Trabajo, vietnamita).

La práctica revolucionaria vietnamita ilustra su teoría. Cuando la lucha contra los franceses, surgieron esporádicamente combatientes armados en el curso de los años 1940 y 1941, tanto en el centro del país (insurrección de la guarnición de Do Luong, en el Nhe An, en enero de 1941) como en el Sur (insurrección del Ham Bo, en noviembre de 1940) o en el Norte (insurrección de Bac Son, provincia de Lang Son, en septiembre). Estas insurrecciones fueron aplastadas por las fuerzas colonialistas, pero en el Norte subsistieron grupos que se retiraron a las montañas v continuaron una lucha armada de carácter local. El Partido aprobó esta forma de lucha. Sin embargo, por el momento, el Partido no puso el acento en este aspecto de la lucha, sino en la formación de un amplio frente antimperialista y antifascista (reunión de septiembreoctubre de 1940 del Comité Central). Sólo después de cuatro años de intenso trabajo clandestino, culminado con la creación del Frente Viet Minh (1941) y con la publicación del Programa Cultural del Partido (1943), en mayo de 1944 (sobre la base de las victorias contra el Eje nazijaponés), el Comité dirigente del Viet Minh tomó una serie de medidas para preparar la insurrección: organización de grupos guerrilleros, grupos de auto defensa, etc. En octubre de 1944, bajo la iniciativa de Ho Chi Minh, se tomó la decisión de crear una "brigada de propaganda armada para la liberación"; este nombre significaba que "se apoyaría más en el plano político que en la fuerza militar; que era un instrumento de propaganda".

Al mismo tiempo, se produjeron insurrecciones espontáneas, y aun muy localizadas, de campesinos. En diciembre de 1944, los treinta y cuatro hombres de la "brigada de propaganda armada" que acababa de formar Giap atacan dos estafetas de correos del enemigo en la región de Cao Bang. Después de la agresión japonesa a Indochina (9 de marzo de 1945), que terminó con la autoridad francesa, el Viet Minh concede, en abril, la primacía a la acción armada y, en junio, las seis provincias del Viet Bac constituyen una zona liberada. En esta época, la Alemania nazi había capitulado ya incondicionalmente y se estaba a menos de dos meses de la capitulación japonesa. Pero, cuando inmediatamente después de la capitulación japonesa se da la orden de insurrección general, la revolución de agosto triunfa en el conjunto del territorio vietnamita, o sea, sobre más de dos mil kilómetros de Norte a Sur. Sin grandes efusiones de sangre, y en algunos días, la revolución asegura el completo control del país.

#### Preparación de la insurrección del Vietnam del Sur

El mismo proceso siguió Vietnam del Sur entre 1954 y 1960. La resistencia al gobierno fantoche de Ngo Dinh Diem y a la agresión norteamericana fue inmediata, y rápidamente se movilizaron las principales masas de la

población. Sin embargo, la lucha armada no comenzó sino hasta 1958, y la orden no fue dada hasta finales de 1959 y comienzos de 1960. Las masas campesinas habían ya, aunque esporádicamente, comenzado la lucha armada, aunque la orden general de insurrección no había sido aún dada. La lucha armada, cuando fue desencadenada en todo el Vietnam del Sur, pudo extenderse rápidamente porque la situación estaba madura. En pocas palabras: la totalidad del país se levantó contra el poder fantoche, lo que hizo imposible a las fuerzas de Saigón aplastar este movimiento, que surgía por todo el país simultáneamente y que, por anticipado, se aseguraba el control de una gran parte del país. Gracias al largo período de preparación, durante el cual la lucha fue limitada a las formas políticas. se crearon las condiciones de la lucha armada. Por otra parte, se debe destacar un hecho importante. Una vez desencadenada, esta resistencia armada alcanzó proporciones enormes, hasta llegar al nivel de la terrible guerra actual. En ningún momento pudimos observar cansancio, ni el deseo de los combatientes de abandonar el Frente con fórmulas semejantes a "Hemos llegado hasta aquí, no vayamos más lejos". Esto se debe a dos causas. Primera: al hecho de que es la población la que exigió el empleo de las armas; nadie podía reprochar al Frente el haber llevado al pueblo a una aventura. Segunda: el paso a la lucha armada no significó, sino todo lo contrario, el abandono de la lucha política. Era un axioma del Frente llevar simultáneamente la lucha armada y la lucha política. El trabajo político no cesó cerca de las masas de las regiones liberadas, a fin de que participaran más ampliamente en el trabajo creador del Frente sobre las poblaciones de las

regiones aún no recuperadas y, por último, sobre la administración y el ejército fantoche.

"El Frente preconiza la edificación y el desarrollo de las fuerzas políticas de las masas populares, el desarrollo de la lucha política, la combinación de la lucha armada con la lucha política, y el trabajo de agitación en las filas enemigas, constituyendo así tres direcciones convergentes para vencer al enemigo" (Programa político del Frente, punto cuarto del primer capítulo).

En algunos momentos, los resultados de este trabajo político fueron visibles, con formas espectaculares de manifestarse: en 1963, por ejemplo, cuando la caída de Diem, se derrumbó por completo gran parte del aparato de la administración fantoche, sin que ya le fuera posible a los hombres de Saigón reconstruir una organización administrativa aceptable. Actualmente, la ofensiva militar del Frente ha podido alcanzar gigantescos resultados porque la población de las aldeas estaba, desde hace tiempo, adherida al Frente, gracias a un trabajo político permanente cerca de ella. El ejército fantoche ha acabado de descomponerse por el paso a las fuerzas patrióticas de unidades enteras, en cuyas filas trabajaban desde hacía meses militantes del Frente.

Una de las grandes lecciones de la revolución vietnamita es que la guerra del pueblo puede ser invencible, por grande que sea la potencia del enemigo; pero que la guerra del pueblo no es solamente una guerrilla que se apoya en el pueblo. Es una guerra de todo el pueblo, en un combate total, del que el pueblo tiene perfecta conciencia. Aquí volvemos a encontrar el aspecto fundamental de toda la práctica revolucionaria vietnamita: la línea de las masas. La revolución, como la guerra del pueblo, no es obra de un reducido grupo de héroes que se apoyan en las masas, sino las mismas masas en movimiento. Según una cierta mitología de la lucha armada, que recuerda más a Saint-Germain-des-Prés que a la jungla vietnamita, se trata de todo lo contrario: menosprecio de las masas y exaltación pseudo-revolucionaria de los "héroes aislados. No es suficiente gritar "¡El F.N.L. vencerá!", para haber asimilado la lección revolucionaria del Partido vietnamita.

La preocupación por la participación de las más amplias masas en el combate liberador es uno de los rasgos dominantes de la revolución vietnamita. También esta revolución tiene como base una amplia unión nacional que se manifiesta bajo la forma de un "Frente".

"En el interior, lo que importa es llegar a la unión nacional, reforzar y extender cada día más el Frente Nacional unificado en la lucha contra los franceses. Para sostener una larga resistencia, todo nuestro pueblo debe constituir un único bloque. Es como las varas de la fábula: en su conjunto no se pueden romper; una a una, nada más fácil hacerlo hasta la última." (Truong Chinh, texto citado).

Efectivamente, el bloque vietnamita ha sido cada vez una unión más amplia. Primero fue el Frente Viet Minh; después, el Lién Viét, que estuvo al frente de la lucha contra el colonialismo francés desde 1941 a 1945; ahora es el Frente el que dirige la lucha en el Vietnam del Sur. Estos Frentes no sólo agrupan a los obreros y a los campesinos, sino también a la pequeña burguesía (empleados,

intérpretes, profesores, etc.), a la burguesía nacional (es decir, los capitalistas vietnamitas que no se han colocado al servicio de los ocupantes), e incluso a los propietarios del campo, patriotas que han rehusado colaborar y rinden servicios a las fuerzas de liberación. Del mismo modo, el programa político y social de estos Frentes refleja la convergencia de distintas clases sociales en la lucha.

No se trata de consignas socialistas, sino de consignas democráticas y nacionales. En el momento de la constitución del Frente Viet Minh, el Comité Central del Partido se limitaba por el momento, en el programa agrario, a la reivindicación de "confiscar la tierra de los traidores y repartirla entre los campesinos pobres"; la propiedad de los otros latifundistas era respetada. En cuanto a la burguesía, sus intereses también eran respetados.

"Es posible que, en un momento dado, en condiciones sociales determinadas, en su propio interés y en el de la nación, se hagan concesiones a la burguesía, a fin de utilizar el capital en interés general" (Le Duan, Sobre la revolución socialista, tomo 1, pág. 74).

Esto es lo que se observa en el actual programa político del F.N.L., del Vietnam del Sur, en el que se garantiza la propiedad a la burguesía y se prevé que el Estado "estimulará a la burguesía industrial y comercial a contribuir al desarrollo de la industria, de la pequeña industria y del artesanado".

Algunos que se creen revolucionarios se han extrañado de este programa, e incluso se atreven a proclamar que es falso. Esto demuestra una doble incomprensión de la práctica revolucionaria vietnamita: por una parte, la incomprensión de los límites sociales que impone un frente unido nacional, lo que no es nada nuevo; por otra parte, la incomprensión lleva a injuriar a nuestros compañeros vietnamitas, al estimar que el Frente unido impulsado por el partido marxista-leninista pueda ser una amalgama de clases en el que se intente ocultar las diferencias sociales.

"Solamente manteniéndose en la posición proletaria, fiel a la línea democrática al servicio de la nación, de la mayoría del pueblo trabajador, se puede ampliar el frente patriótico, construir un frente nacional democrático potente, amplio, profundo y durable" (Le Duan, obra citada).

No hay, pues, contradicción entre, por una parte, el concepto de Frente y la práctica que se deriva de este concepto, traducida en el programa político del F.N.L., y, por otra parte, una consecuente lucha de clases que, en el propio sentido del interés nacional, conduce a una política cada día más democrática. Así es como, entre 1945 y 1953, el programa agrario del Viet Minh ha evolucionado, pasando de la simple reducción de rentas a la radical Ley Agraria de diciembre de 1953, que abolía totalmente la gran propiedad campesina.

Esta ley agraria, anunciada al comienzo de la batalla de Diem Bien Phu, explica en parte la victoria sobre el cuerpo expedicionario francés: la radicalización del programa no entraba en contradicción con el interés nacional; por el contrario, esta radicalización constituyó un momento necesario de la revolución.

Algunos han osado hablar de abandono de las perspectivas revolucionarias; otros han lanzado quién sabe qué clase de estupideces de baja estofa. Más les hubiera valido, por un lado, tener confianza en los revolucionarios vietnamitas y, por otro, estudiar un poco sus textos y su práctica revolucionaria para comprender y, con ello, apoyar mejor la política del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, que aplica desde un punto de correcto la rica experiencia de varios decenios de duros combates.

Por otra parte, los marxistas vietnamitas no ocultan que su objetivo es el socialismo y que esperan pasar, en un breve período histórico, de la democracia nacional al socialismo.

"Superada la revolución democrático-burguesa, no nos detendrémos en mitad del camino, sino que progresaremos inmediatamente hacia la revolución socialista... Podemos encaminar pacíficamente el Vietnam hacia el socialismo, porque nuestro Partido conduce y mantiene la dirección de la revolución democrática, porque la alianza de los obreros y los campesinos es firme, porque el poder popular, instaurado el mismo día siguiente de la revolución de agosto se refuerza de día en día. En la situación concreta de nuestro país...nuestro Partido ha decidido transformar el comercio y la industria capitalistas privadas por la vía pacífica" (Le Duan, obra citada).

Este libro se terminó de imprimir en marzo de 2014 en los Talleres Gráficos del Partido del Trabajo, Oriente 107 no. 3162, Col. Tablas de San Agustín, C.P. 07860, Del. Gustavo A. Madero, México, D.F.